



“NOMBRE DE LA TESIS”

Comprensión y orientación a los niños con dislexia

Nombre del Alumno

Ana Estrella Pérez Sánchez

Rocío González Jiménez

Materia

Taller de elaboración de tesis

Catedrático

Lic. Mireya del Carmen García Alfonzo

9° Cuatrimestre

Licenciatura en psicología general.

Taller de elaboración de tesis

Comitán de Domínguez, Chiapas; 2021.

INDICE

INTRODUCCIÓN	4
CAPITULO I	5
1.1 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	5
1.2 PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN	8
1.3 OBJETIVOS DE INVESTIGACION	9
1.3.1 OBJETIVOS GENERALES	9
1.3.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS.	10
1.4 JUSTIFICACIÓN	12
1.5 HIPÓTESIS DE INVESTIGACIÓN	14
1.6 METODOLOGÍA DE INVESTIGACIÓN	15
CAPITULO II	24
ORIGEN Y EVOLUCIÓN DE LA DISLEXIA.	24
2.1 MARCO REFERENCIAL	24
CAPITULO III	46
3.1 MARCO TEORICO	46
CAPITULO IV	75
4.1 ANALISIS Y RESULTADOS DE INVESTIGACION	75
4.1.1Diseño de instrumentos de investigación.	75
4.2 ANALISIS DE LOS RESULTADOS DE LA ENTREVISTA A LA PADRES DE FAMILIA	78
SUGERENCIAS Y PROPUESTAS	105
CONCLUSIONES	108
ANEXOS	109
BIBLIOGRAFÍAS	112

INTRODUCCIÓN

Hace muchos años la dislexia ha sido un buen ejemplo de cómo ha evolucionado las teorías psicológicas desde su origen hasta el día de hoy, y de cómo se fue adaptando a las nuevas disciplinas. Las consecuencias actuales de la dislexia no son tan graves como comúnmente las personas imaginan, pero no se deja de ser importante, pues que suelen aparecer en los problemas de aprendizaje en nuestros niños a una temprana edad que pueden llegar a afectar y tener dificultad en el desarrollo cognitivo y emocional de las personas en este caso a los niños.

Los niños con dislexia suelen llegar a pensar y creer que no son tan listos como sus demás compañeros porque para ellos se les hace muy difícil llevar el ritmo como a los demás, a medida que van avanzando la enseñanza en la escuela los problemas van creciendo para el niño, porque la lectura desempeña un papel cada vez más importante en el aprendizaje.

El propósito de esta tesis es que los padres lleguen a comprender el proceso, sumando apoyo y esfuerzos de lo motiven, así mismo trate dar oportunidades para que desarrolle la comunicación de sí mismos que lo conlleven a tener éxito a futuro y se desempeñe en otras áreas, como los deportes, actividades artísticas hasta poder llegar a ser un gran emprendedor logrando grandes cosas a pesar de sus problemas con la lectura.

Por medio orientación a los padres se les enseñara en cómo ayudar a sus niños y de que ellos comprendan que existe métodos para ayudar y apoyar a su hijos adecuadamente y profesionalmente.

Nos enfocamos en la comprensión de la dislexia hacia los padres ya que ellos son una muy buena fuente de apoyo para lograr un mejor resultado hacia los niños, tanto como mejora de su autoestima, su conducta, el habla, la dislexia no tiene que ser un impedimento para el éxito.

El hecho de que su hijo tenga dislexia no significa que sus padres y sus profesores deban disminuir sus expectativas con respecto a él.

CAPITULO I

1.1 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

La dislexia o trastorno específico de la lecto-escritura es uno de los problemas de aprendizaje más frecuente y más conocido, El comienzo de la historia de la dislexia se produjo ya hace más de 100 años y tuvo lugar en gran Bretaña. El ambiente científico británico a finales del siglo XIX era realmente estimulante gracias a una gran cultura académica. Con el paso del tiempo el estudio de la dislexia paso de ser un campo exclusivo de médicos oftalmólogos y neurólogos a ser compartido, también a ser compartidos también con psicólogos, sociólogos, educadores y logopedas.

¿Pero muchas personas se han preguntado Cuando aparece la dislexia? Aparece de forma inesperada, a una edad temprana cuando el niño se inicia en el lecto-escritura, la dislexia no es la falta de interés, motivación o una discapacidad sensorial, es un problema que afecta particularmente el paso de la información visual a la verbal, la memoria a corto plazo, la percepción del orden.

La dislexia es una dificultad no un problema como la mayoría de las personas lo ven, pero los padres deben de tener muy en claro que solo se trata de una disfunción de aquellas áreas cerebrales implicadas en el proceso, no existe problema cerebral o lesión, simplemente es una particular manera de percibir el mundo, una forma diferente de interpretar ciertos símbolos o palabras, son personas con habilidad distinta para el aprendizaje.

La problemática emocional es algo demasiado importante en la dislexia ya que está demasiado asociado con todo el niño que tiene esta dificultad de aprendizaje, ya que la mayoría los llaman “tontos” cuando no es así. Ya que la sociedad no informada o no orientada de este problema. Y en su alrededor está el entorno social, familia, y escolar que van afectándolos emocionalmente. Por eso es tan importante saber lo que les pasa a estos niños con dislexia. Y que cuando en el momento que se diagnostica, hay un tiempo de reflexión y explicación para que entiendan que su problema no es de nivel de inteligencia si

no otros factores. Y si no se diagnostica a tiempo, cuando más tardamos en encontrarle al niño cuál es su problema y no llevarlo con un especialista más grande es el problema emocional es para él, llega el estrés, la ansiedad, los candidatos a Bullying, problemas alimentarios, problemas de sueño todo eso llega cuando un niño es tratado a tiempo y su familia o padres no están orientados para este tipo de problemas.

En su mayor parte del país la dislexia es conocida como una enfermedad, pues dicha manifestación se considera que no es así ya que en su mayoría el retraso del habla es por falta de estimulación motora relacionada con la memoria a corto plazo o problemas visuales, la teoría de la dislexia se enfoca y se basa en la dificultad de identificar las palabras y como consecuencia tienen dificultad en la lectura de alguna lectura que se le plantea, mismo que existe una dificultad de su comprensión.

Esta investigación se basa en la dislexia dentro de su investigación pretende la integración de los padres ya que como se mencionaba anteriormente aún existen creencias que es una enfermedad congénita de nacimiento pues dicha información es errónea lo que se busca es cambiar la perspectiva de los padres y de la familia que tengas niños con algún problema de la dislexia con el fin de mejorar su rendimiento académico, como la mejora del autoestima del niño y lograr la integración en el ámbito escolar evitando así una problemática escolar, para poder llevar a cabo resultados positivos se necesita de la estimulación del lenguaje.

¿pero que es la estimulación del lenguaje?, Es una serie de técnicas que ayudan a calificar del grado de dislexia para poder determinar el avance de ella posteriormente a la obtención de resultados se integra al niño a dinámicas y juegos de palabras, así como reconocimiento de objetos y partes del cuerpo como la estimulación del habla que permitirán lograr resultados positivos de ella gracias a la estimulación hoy hemos podido demostrar que niños con problema de dislexia lograr mejorar su desarrollo motor, estimulación de la memoria y la mejora en la comprensión lector-escritura, por supuesto es necesario que los

padres estén presentes y que la familia del niño se participe de ella así los padres podrán comprender la importancia de ello y en base a la observación los pares pueden ser partícipes de la estimulación en casa.

Esto permitirá romper con la falta de información y se fomentará la integración familiar como la experiencia en el tema siendo la mejora emocional y participativa.

1.2 PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN

¿De qué manera beneficiaría a los padres en el acompañamiento de la dislexia?

¿Cómo afecta la dislexia en la sociedad y en el entorno familiar?

¿Qué efecto psicomotor tiene la estimulación del lenguaje?

1.3 OBJETIVOS DE INVESTIGACION

1.3.1 OBJETIVOS GENERALES

- Desarrollar la importancia de la estimulación del lenguaje a los padres de familia.
- Orientar a la población la evolución de la dislexia y los efectos positivos que hay en ella.
- Establecer medios de información para la superación de frustración a causa de la dislexia.

1.3.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS.

- Realizar investigaciones sobre los avances positivos como científicos de la dislexia.
- Justificar la importancia de la integración de los padres en la estimulación de la dislexia.
- Exponer la relación entre los padres e hijos sobre los pensamientos y comportamientos que influye la dislexia en el medio social
- Analizar las opiniones de los padres de familia acerca del concepto que tienen sobre la dislexia.
- Crear patrones de vínculo familiar en la exposición de la dislexia.
- Emplear estrategias de participación que expongan la necesidad de la dislexia.
- Observar los comportamientos que manifiestan los niños a la estimulación de la dislexia.
- Apoyar a los padres de familia como a la sociedad que rodea el niño para un mejor rendimiento académico.

- Influir en el ámbito profesional para trabajar autoestima en caso de que el niño presente dificultades en ella.

1.4 JUSTIFICACIÓN

La dislexia para muchos padres se ve como un problema de salud incluso se considera un problema congénito, pero en realidad de verse como una necesidad debido a que es una falta de desarrollo motor que afectan la capacidad de aprendizaje eficaz, en la vida del ser humano es indispensable la comunicación tanto como la interacción como integración social una de la estabilidad emocional incluyendo la adaptación, integración tomando en cuenta la suma de la lecto-escritura.

La integración de los padres en la estimulación del lenguaje es importante no solo en la estimulación si no antes de ella, una dislexia tratada a tiempo ayuda al niño a poder integrarse a la sociedad de manera eficiente y rápida siendo así un diagnóstico temprano convirtiéndose y un diagnóstico no tratado a tiempo por la falta de conocimiento de los padres tanto como la comunicación ayudan a prolongar aún más el tratamiento, también se debe tomar en cuenta que entre más grande se encuentre complicado la estimulación.

Es importante que tanto los profesores y padres ayuden al proceso de integración para que el niño pueda empezar a interactuar y crear confianza con los padres y compañeros haciendo aun lado la discriminación, frustración y miedos que el niño presenta a causa de la dislexia, es fundamental tener siempre presente a los padres en todo momento inculcando herramientas de ellas que ayudarán generar un mejor ambiente así como su desarrollo de crecimiento evolucione de manera constante y esto sea notorio.

Hoy en día podemos observar a más niños con este problema, pero que gracias a los avances que logrado la estimulación ha sido de gran beneficio, permitiendo que tanto como padre e hijos tengan una nueva expectativa ante la situación que se presenta haciendo de esto un proceso de aprendizaje, evitando que surjan más problemas emocionales y de comprensión lectora en la población ya que se cumple la comprensión y el objetivo.

Es importante para los docentes además de ser una de las primeras atenciones de niño suma a un papel importante en el niño ya que se necesita la integración de todo el personal integrado permitiendo el logro de objetivos que le permitan al niño mejorar su potencialización, habilidades y destrezas haciéndolo cada vez aún más capaz para integrarse al medio, un docente implementa diferentes formas de enseñanza e integración algunas suelen ser funcionales y se obtienen resultados positivos en algunas el docente tiene que modificar sus técnicas de aprendizaje para que el niño logre su adaptación.

Es por ello que dicha investigación está basada en la estimulación buscando así la integración de los padres e hijos ya que la comunicación y convivencias con niños con problemas como la dislexia es sumamente importante la integración de todo el entorno familiar así mismo la integración de la sociedad, se buscara la implementación de platicas que fomenten la integración y comunicación ente padres e hijos mismo en donde se pueda impartir información de la dislexia, motivando a la suma importancia de los temas presentados y que puedan manifestar de manera positiva en el comportamiento y la reflexión del tema, de esta manera tanto como los padres y la sociedad favorecen con sus aportaciones ya que se permite dejar de creer lo que se desconocía del tema y se rompen tabús que no dejaban avanzar con la estimulación del niño lo cual nos lleva específicamente al proceso de investigación e interacción.

1.5 HIPÓTESIS DE INVESTIGACIÓN

Para los niños disléxicos su principal apoyo es la familia, es importante que se sientan queridos y comprendidos por sus seres más cercanos sin que tengan que reprobado su rendimiento escolar. Es importante que acudan a un psicólogo para que determine la causa de la dificultad de su aprendizaje de su hijo y que se ponga cuanto antes medidas para superarla. Deseamos tomar esta dificultad y reflexionar sobre como los padres debemos acompañar y potenciar a nuestros hijos.

1.6 METODOLOGÍA DE INVESTIGACIÓN

Durante el proceso de investigación se llevó a cabo una serie de investigaciones que nos llevaron a comprender más sobre la dislexia, sabemos que lo que ocurre es por la falta de estimulación es decir por la falta de la comprensión de la lectura y escritura, es decir que dicho problema se manifiesta por la forma de hablar y expresarse ya que el cerebro esta también constituido de hemisferios tanto derecho como izquierdo, el izquierdo es el encargado de procesar la estimulación y proceso del lenguaje mientras que el derecho es también el encargado de la información visual dicha investigación fue de bastante interés para esta elaboración de tesis complementándolos de manera metodológica.

La dislexia es un tipo específico de dificultad de aprendizaje que afecta principalmente el área de la lectoescritura, interfiriendo en la adquisición y el procesamiento del lenguaje y que puede convertirse en un causante de sufrimiento para muchos niños y adolescentes que viven su condición de manera solitaria y silenciosa, bajo el peso de los preconceptos sociales y la desinformación.

Aunque cada año surgen nuevas hipótesis sobre su naturaleza y origen, se sabe que se manifiesta a través de toda una serie de dificultades en el lenguaje receptivo y expresivo, incluidos el procesamiento fonológico, la lectura, la escritura, la ortografía, la caligrafía y en ocasiones la aritmética. Es un problema de índole cognitivo, que afecta a aquellas habilidades lingüísticas asociadas con la modalidad escrita, particularmente el paso de la codificación visual a verbal, la memoria a corto plazo, la percepción de orden y la secuenciación.

Sin embargo, existen tantas definiciones del término como puntos de vista al respecto y de ahí la gran confusión que esto ocasiona en padres, educadores y en el imaginario de la sociedad.

Por ello las asociaciones de personas con dislexia prefieren no perderse en rodeos, para ellas no sería ni más ni menos que una discapacidad oculta que afecta en diversos grados a aproximadamente el 10% de la población mundial, esta condición se produce en toda la gama de capacidades intelectuales y no es una indicación de déficit en el área. Su impacto sobre la calidad de vida puede ser muy amplio: si se manifiesta de manera profunda interfiriendo en el proceso de aprender a leer, afectará sin dudas el proceso de aprendizaje, marcando negativamente tanto el paso por la etapa escolar como el desempeño en las tareas de la vida que nos obligan a desarrollar habilidades para leer e interpretar textos con fluidez y precisión. Pero más allá de las dificultades y los obstáculos que presenta la dislexia en estos aspectos, la baja autoestima que genera es una de las consecuencias más devastadoras.

Antes de que los padres y los docentes puedan comenzar a sospechar la presencia del trastorno, es el propio niño quien ya se siente diferente de sus pares. A partir de esta sensación comenzará a sentirse por debajo de sus compañeros, juzgándose como menos capaz o menos inteligente.

De allí la importancia de los profesionales para ayudar a las familias, los docentes y los propios niños a desmitificar la dislexia y comprender que nada tiene que ver con ser más o menos inteligente.

Recientes estudios han revelado sólidos indicios de que los primeros signos de la dislexia pueden comenzar incluso antes de que el niño comience sus primeros intentos para leer, señalando además que es de suma importancia que pueda ser diagnosticado durante este periodo preescolar y de esta manera reciba la

estimulación y el tratamiento adecuados para desarrollar habilidades que le ayuden a sortear dificultades.

Investigadores especializados de Estados Unidos llegaron a la conclusión de que los niños con riesgo de desarrollar dislexia presentan diferencias en la actividad cerebral al ser observados a través de imágenes de resonancia magnética.

En dicho país, la dislexia es la causa más común de problemas de lecto-escritura y de acuerdo con el Instituto Nacional de Salud, su incidencia podría afectar al 15% de la población, un índice más alto que el de otros países y que los obliga a desarrollar constantes estudios y estrategias de abordaje.

Debido a que la dislexia evolutiva, es decir, la que proviene de un origen genético y no adquirido, responde a la intervención precoz, los especialistas aseguran que alcanzar un diagnóstico temprano antes o durante la etapa preescolar puede ayudar a disminuir futuras dificultades de aprendizaje.

Se hace hincapié en el historial familiar debido a que uno de cada dos niños con antecedentes de dislexia en la familia puede tener en el futuro problemas de lectura y aprendizaje.

A menudo, la dislexia afecta a muchas personas en la misma familia, una de las razones por las que muchas personas malinterpretan su naturaleza hereditaria es que muchos padres han experimentado dificultades para escribir, leer o deletrear durante la infancia, pero nunca fueron diagnosticados, quedando simplemente como problemas de aprendizaje, distracción o falta de aplicación para el estudio. Además, no es raro que dos o más hijos de una misma familia tengan este tipo de problemas de aprendizaje de déficit.

En este reciente se realizó exámenes para detectar la dislexia y los resultados indicaron que los niños con antecedentes familiares de dislexia manifestaron una

actividad metabólica reducida en determinadas regiones del cerebro como las uniones entre los lóbulos occipital y temporal y los lóbulos temporal y parietal.

Sabíamos que los adultos y niños de mayor edad con dislexia presentan disfunciones en esas mismas regiones cerebrales. Lo que el nuevo estudio indica es que la capacidad del cerebro de procesar sonidos del lenguaje era deficitaria aún antes de que los niños comenzaran a recibir instrucciones para aprender a leer, Por el contrario, quienes presentaban una alta activación en esta región cerebral tenían mejores habilidades lectoras, como la rima, el conocimiento de las letras y sus sonidos.

Algunos especialistas prefirieron mostrarse cautos ante estas evidencias. Para ellos, hasta que no llegue el momento en que el niño deba poner en práctica las habilidades de lectura y comprensión de textos (aproximadamente a los seis años), no se deberían generar intervenciones. Sólo a partir de allí se recomendaría un apoyo continuo en la etapa escolar y trabajos específicos para ayudar al niño.

Sin embargo, el estudio abre nuevas posibilidades para acompañar a los niños en la superación temprana de sus dificultades: “esperamos poder identificar a los niños con riesgo de desarrollar dislexia aun en edad preescolar y ayudarlos a reducir las consecuencias sociales y psicológicas negativas que estos niños frecuentemente tienen que enfrentar”.

Precisamente una gran parte de las estrategias que actualmente están siendo más desarrolladas en Estados Unidos y Gran Bretaña se sirven de las nuevas tecnologías, especialmente las aplicaciones (apps) para smartphones y tabletas, creando apoyos completamente novedosos y efectivos para poner a los alumnos con dislexia en igualdad de condiciones respecto a sus compañeros y romper con las barreras lingüísticas de acceso a la información y el conocimiento.

En el enfoque multisensorial que facilitan las nuevas tecnologías vinculadas al acceso a la información y el saber posibilitan que muchas personas que

históricamente estuvieron marginadas puedan tener una llegada plena y autónoma al mundo del conocimiento.

Dichas aplicaciones para teléfonos móviles inteligentes logran facilitar la comprensión y lectura de textos de una novedosa apoyatura visual.

Este enfoque se centra básicamente en la participación, en tanto que genera marcos de lectura interactivos y divertidos que atraen a los niños y les despiertan el deseo de leer.

El enfoque multisensorial hace que los libros sean muy interactivos. Si le preguntas a un niño con dislexia si quiere leer un libro, seguro va a decir que no. Pero a través de estas aplicaciones, los niños realmente disfrutan de realizar actividades de lectura. A través de estos recursos, el niño está leyendo sin darse cuenta. Este es el enfoque del desempeño ocupacional en la dislexia.

Cuando te das cuenta que te gusta hacer algo, participar en ello es más simple y mejor. A su vez, estas aplicaciones permiten que los niños desarrollen rutinas de lectura e interpretación de textos con las que pueden formar una base sólida que les permita desarrollar sus propias estrategias de lectura y escritura a medida que comienzan a gustar de estas actividades.

Una vez que están seguros, sienten que pueden hacer estas tareas sin la ayuda de un padre o un maestro. Está comprobado científicamente que los niños con dislexia aprenden mejor si los diferentes sentidos de la vista, el oído y el tacto están involucrados en el proceso. Las pantallas táctiles de las tabletas y smartphones son un avance estupendo para niños con dislexia, completa la desarrolladora, no hay nada irregular en los niños, sino en los sistemas de aprendizaje, que no logran adaptarse a las diferentes formas de aprendizaje de cada niño.

1.7 Niños con dislexia

No tienen una falta de inteligencia, de hecho, muchos son más inteligentes de lo normal. Lo que pasa es que su cerebro funciona de otra manera. Desde este punto de vista, es obvio que tenemos que encontrar otras formas de enseñar a un niño con dislexia que las que usamos habitualmente. Las nuevas tecnologías hacen más accesibles herramientas de aprendizaje, como las apps, las hacen accesibles en casi cualquier parte del mundo.

La tipografía fue desarrollada por Abelardo González, que ganó popularidad en Internet como una opción para facilitar la lectura a personas con dislexia. Está diseñada de manera tal que la base de cada letra tiene más peso, con la intención de darle “gravedad” a las letras y así librar la habilidad del cerebro de rotar los caracteres y hacerlos ver como otras letras, permite que cualquier persona con conocimientos básicos de informática y diseño pueda mejorarla y actualizarla.

En general se recomienda a las personas con dislexia evitar la lectura en cursivas, sin embargo, en lugar de tomar el enfoque normal de inclinación para cursiva, estas nuevas fuentes mejoran el ángulo y la legibilidad de los caracteres.

Estas pequeñas variantes han logrado un fuerte impacto en la mejora de la habilidad de lectura y comprensión de textos y circula desde hace meses de manera gratuita por Internet, permitiendo que niños y adultos puedan instalarla en sus computadoras y tabletas, tanto en sus procesadores de textos como en programas de lectura, la participación en una actividad lúdica, más allá de si el soporte es analógico o digital, anima a los niños a involucrarse en las tareas que les resultan complejas o frustrantes y les permite participar en la construcción de conocimiento, dejando a un lado el rol meramente pasivo.

Por otra parte, estos procesos de reeducación multisensorial especializada les permiten descubrir sus áreas fuertes, quitando el acento de sus limitaciones y desplegando su sensibilidad, creatividad e intuición para convertirse en actores plenamente involucrados en su educación. El descubrimiento de sus

potencialidades abrirá a su vez el camino hacia una mayor autoestima y autoconocimiento.

Poco a poco la consideración general sobre la dislexia encuentra nuevos paradigmas y son tanto el sistema educativo como las familias los que procuran adaptarse a las particularidades del niño y no tanto demandarlos desde la necesidad de encajar en un modelo estandarizado, donde sólo determinadas habilidades son contempladas y valoradas.

Los niños con dislexia suelen llegar a pensar y creer que no son tan listos como sus demás compañeros porque para ellos se les hace muy difícil llevar el ritmo como a los demás, a medida que van avanzando la enseñanza en la escuela los problemas van creciendo para el niño, porque la lectura desempeña un papel cada vez más importante en el aprendizaje.

La dislexia es una dificultad no un problema como la mayoría de las personas lo ven, pero los padres deben de tener muy en claro que solo se trata de una disfunción de aquellas áreas cerebrales implicadas en el proceso, no existe problema cerebral o lesión, simplemente es una particular manera de percibir el mundo, una forma diferente de interpretar ciertos símbolos o palabras, son personas con habilidad distinta para el aprendizaje

Nuestra investigación estaba basada en la importancia de la integración de padres e hijos ayudando a la mejor comunicación y pronta recuperación, así como en las incluimos la proporción de pláticas, podemos incluir la información brindada de manera oral ya que al ser oírla los padres y familiares llevaran mejor la información a casa, con ellos dicho proceso nos llevó a la recolecta de información, así como de datos que fueron implementados en encuestas para poder llegar a comprender aún más a padres e hijos que presentan dislexia sobre todo la fomentación de la expresión oral como la escritura a una etapa temprana y a la selección de dificultades y necesidades de aprendizaje en el contexto social.

Uno de los objetivos es implementar diferentes tipos de investigación con la finalidad de llegar a la obtención de datos uno de ellos fue el método cualitativo, como la investigación del campo incluyendo la observación y comportamientos de dichos niños como lo es la falta de comunicación e interacción social con sus compañeros de la escuela.

la dificultad que presentan al leer un texto o una oración completa entre ellas la confusión de palabras y posiblemente en el escucha puede que no manejen una buena audición y visión, pero en general se pudiera confundir con alguna discapacidad congénita, pero en realidad puede que presente dislexia, el objeto de ello es que se logre la interacción con el medio social y familiar.

1.7.1 La comunicación e integración familiar desde casa.

Es por ello que para llevar a cabo dicha investigación obtuvimos información por medio de la investigación de casos en el internet ya que en ello pudimos observar distintos niños y personas que presentaran síntomas y manifestaciones de presentar dislexia que nos permitió distinguir cuando es una dislexia y cuando es un problema de atención y de trastorno emocional ya que son muy similares que pudiese confundirse sin embargo un profesional esta apto para diagnosticar en posible problema de dislexia ya sea un pedagogo o personal clínico Como es la psicología y con la ayuda de libros y revistas sumando un conjunto de información específica que nos determinan un mejor proceso de enseñanza, aprendizaje y estimulación.

En ella incluimos la interacción y comunicación verbal con padres para la obtención de datos personales logrando una mejor ideología del tema y concepto de la comprensión. investigación pretende la integración de los padres ya que como se mencionaba anteriormente aún existen creencias que es una enfermedad congénita de nacimiento pues dicha información es errónea lo que

se busca es cambiar la perspectiva de los padres y de la familia que tengas niños con algún problema de la dislexia con el fin de mejorar su rendimiento académico, como la mejora del autoestima del niño y lograr la integración en el ámbito escolar evitando así una problemática escolar, para poder llevar a cabo resultados positivos se necesita de la estimulación del lenguaje.

Mismo que nos llevó a la comprobación acerca de las preguntas que nos hacíamos dentro del tema ya que pudimos llegar más a profundidad gracias al intercambio de datos de información, ella pudimos integrar un conjunto de influencias sociales, así como la visión y audición de manera influenciada y general tomando en cuenta la investigación mixta que nos permitieron la recolecta de datos y análisis estadísticos de manera práctica.

Cabe mencionar que la finalidad de ello es para ayudar a los niños con dislexia utilizando diferentes métodos que facilitan las nuevas tecnologías y están vinculadas al acceso a información y él sabe posibilitar que muchas personas no tienen acceso a ella como las personas marginadas es decir no tienen la llegada plena y autonomía de ello y es posiblemente un factor que pueda desencadenado dejando en claro que con la ayuda de aplicaciones que son el ámbito informático esas aplicaciones fueron creadas para la dislexia siendo así una ayuda y recurso didáctico.

CAPITULO II

ORIGEN Y EVOLUCIÓN DE LA DISLEXIA.

2.1 MARCO REFERENCIAL

Hace quizás 10.000 años y han ido evolucionando a través de las culturas clásicas (babilónica, asiática, griega, egipcia, romana) y de la Edad Media, esta forma de comunicación ha estado siempre reservada a un grupo muy exclusivo de la sociedad.

Quizás el invento de la imprenta, por Gutenberg en 1493, ayudó a la popularidad de la lectura y la escritura, los orígenes de la lectura en masa son mucho más recientes, ligados a la llegada de una educación general institucionalizada, una idea surgida ya durante la Ilustración, pero implementada aproximadamente a finales del siglo XIX. Por ejemplo, en Gran Bretaña en 1870, el Forster Education Act garantizó un nivel básico de educación a todos los niños, a partir de entonces, fue posible que los educadores observaran un gran número de niños en el colegio, posibilitando la identificación de aquellos con problemas de lectura. De todas formas, durante la historia de la humanidad existen casos aislados de personas, pero en general se conocen ciertas dificultades de aprendizaje y de lectura.

2.1.1 Los orígenes de la dislexia en la literatura científica

están ligados a los primeros descubrimientos sobre problemas de lenguaje, principalmente a problemas de afasia adquirida, que a veces se combinaban con pérdidas de la capacidad de leer. A partir del siglo XVI se empezó a considerar que el Órgano donde residía el pensamiento no era el corazón, sino el cerebro. Por supuesto, hay que dar crédito al trabajo del médico austriaco Franz Joseph Gall, a comienzos del siglo XIX, quien sugirió que cada parte específica del cerebro tenía una función precisa (Gall y Spurzheim, 1810), y a Pierre Paul Broca (1861, 1865), quien localizó las áreas específicas del cerebro con funciones lingüísticas. El primer caso de pérdida de la capacidad de leer fue descrito en 1676 por el doctor John Schmidt., también la experiencia del Profesor Lordat de Montpellier, Francia, quien describió cómo, en 1825, sufrió una crisis temporal por la pérdida a la capacidad de entender los símbolos escritos, dada a éstos sucedieron otros casos de afásicos con problemas de lectura: Cendrin en 1838, Forbes Winslow en 1861, Falret en 1864.

Peter en 1865, Schmidt en 1871 y Broadbent en 1872, Wilbur en 1867 y Berkan en 1885 han sido considerados a veces pioneros en la historia de la dislexia de desarrollo, ya que sus pacientes eran esencialmente retrasados mentales, y sus problemas de lectura eran simplemente un aspecto de una dificultad más global (Critchley, 1964).

La primera referencia que se tiene del término dislexia se produjo en 1872 por el profesor, y doctor en Medicina, R. Berlín de Stuttgart, Alemania, que lo usó para describir un caso de un adulto con dislexia adquirida, es decir, pérdida de la capacidad de leer causada por una lesión cerebral. Poco después, en 1877, el doctor A. Kussmaul propuso el término *Word blizd-zess* o ceguera de palabras para denominar a un paciente afásico adulto que había perdido la capacidad de leer.

Similarmente, Charcot, en 1887, definió la alexia como la pérdida total de la capacidad de leer, y finalmente, Bateman, en 1890, definió la alexia o dislexia como una forma de amnesia verbal en la que el paciente ha perdido la memoria del significado convencional de los símbolos gráficos (Critchley, 1964).

Mis innovadoras fue el trabajo de Dejerine (1892), quien localizó la lesión responsable de estas dificultades de lectura en el lóbulo parietal y en los segmentos medio e inferior del lóbulo occipital izquierdo, incluyendo las fibras que conectan los dos lóbulos occipitales, la dislexia era considerada como una discapacidad específicamente neurológica causada por un trauma cerebral, lo que actualmente denominamos la dislexia adquirida.

No obstante, existe otra forma de dislexia que no es originada por un repentino trauma cerebral, como las descritas anteriormente, sino que se desarrolla durante el crecimiento del niño. Para descubrir esta dislexia de desarrollo era necesaria la existencia de profesionales de la medicina o la educación que estuvieran atentos al desarrollo cognitivo de 10 niños y adolescentes.

2.2 El énfasis de Orton y sus contemporáneos en los problemas visuales

los errores de inversión de letras mitificaron la leyenda popular de la dislexia durante muchos años, aunque en la actualidad estas teorías han sido rebatidas suficientemente con datos experimentales. La Orton Society, mi tarde llamada Orton Dislexia Society. Fue fundada en los EEUU poco después de la muerte de Orton, en 1948, para estudiar los problemas funcionales y sociales de los disléxicos.

La influencia de esta sociedad, junto con la de los pupilos de Orton, ha sido enorme tanto en los EEUU como en Europa y ha ayudado a mejorar nuestros conocimientos sobre la dislexia, así como a mejorar la calidad de vida de los disléxicos, creando centros de atención y aprendizaje, además de luchar por sus derechos legales. Esta organización ha crecido considerablemente, hasta convertirse en la evolución del estudio de la dislexia International Dyslexia Association, organiza congresos anuales y publica una revista, The Bulletin of the Orton Society, cuyo nombre ha sido cambiado recientemente a Annals of Dyslexia. Mientras, en Europa, el estudio de la dislexia seguía su propio curso.

Aparte de algún estudio esporádico, como el de Ombredanne, quien introdujo la expresión dislexia en el Primer Congreso de Psiquiatría Infantil de París en 1937, o el de MacMeeken (1939), en niños escoceses, la actividad se centraba en los países escandinavos.

Edith Norrie, una paciente disléxica, fundó ella misma en 1938 el Word Blind Institute en Copenhague para diagnosticar y enseñar a los disléxicos, este centro fue probablemente el primero de su tipo en el mundo. Hallgren (1950), realizó varios estudios en los que estableció la heredabilidad de la dislexia. Knud Hermann, un neurólogo del Hospital Universitario de Copenhague, analizó con gran detalle las dificultades de pacientes disléxicos durante los años 40, 50 y 60

(Hermann y Voldby, 1946; Hermann, 1959), y proporcionó una definición clásica de la dislexia.

Después de Orton, el estudio de la dislexia paso de ser el campo exclusivo de médicos, en especial oftalmólogos y neurólogos, a ser compartida también por psicólogos, sociólogos, educadores, y logopedas. Esta competencia entre médicos clínicos e investigadores contribuyó a la proliferación de nuevas teorías sobre las causas y los síntomas de la dislexia, en general radicadas en el origen académico del investigador. En oposición a la naturaleza biológica, y posiblemente genética, defendida por el gremio médico en general, sociólogos y educadores empezaron a discutir sobre los diversos factores ambientales adversos que contribuyen a los problemas de los disléxicos, tales como la ineficacia del método educativo.

Análisis de las habilidades y las discapacidades de los disléxicos por parte de psicólogos y otros investigadores, como Cyril Burt, quien fue el primer psicólogo de la educación en toda Gran Bretaña (1913) y fue más tarde agasajado con los honores de Caballero (Sir), A. J. Gates, F. Schonell, M. Vernon, M. Monroe, Ch. C. Bennet, W. D. Wall, H. M. Robinson, realzó el concepto de dislexia como un fenómeno multifactorial, pudiendo originarse como consecuencia de múltiples causas.

Las teorías psicológicas pasaron a describir todo un espectro de posibles síntomas de los disléxicos, centrados principalmente en problemas de lectura, escritura, y deletreo, que se podían dar juntos o por separado, y en diferentes grados de intensidad. Es decir, de la clasificación médica de la discapacidad en un grupo aislado de pacientes se pasó a la visión más realista, de una continuidad en la habilidad de leer, con los disléxicos en el extremo bajo 10 J. Gayán de la distribución, una idea originalmente defendida, en el campo de la inteligencia, por psicólogos como Monroe y Backus en 1937, Meyer en 1943.

Norgaard y Torpe en 1943, Robison en 1947, Larsen en 1947, Tordrup en 1953, y Gates en 1955. En cambio, otros, como Sjogren en 1932, Hermann (1959), Jaederholm, Pearson, Roberts en 1945, Smith, y Stromgren en 1938, han

argumentado en contra de esta continuidad, describiendo un montículo en la parte baja de la distribución de los coeficientes de inteligencia, sugiriendo una naturaleza patológica diferente para los sujetos que se encuentran en la zona de este montículo de la distribución, y que en el caso de la distribución de la habilidad de leer correspondería a los disléxicos (Hallgren, 1950; Critchley, 1964). Este debate sobre la distribución continua o categórica de la capacidad de leer está aún abierto, y ha sido el objeto de estudios recientes (Rodgers, 1983; Shaywitz, Escobar, Shaywitz, Fletcher, y Makuch, 1992; Castles, Datta, Gayán, y Olson, 1999).

Independientemente del debate sobre las causas y síntomas de la dislexia, y en especial de si es hereditario o no, todos coincidían en la posibilidad de recuperación de los disléxicos, si bien existían diferencias en el método a utilizar. Fernald en 1943 escribió un libro sobre procedimientos de enseñanza para los disléxicos que incluía la enseñanza de la fonética. Anna Gillingham, psicóloga e investigadora con Orton, y la profesora Bessie Stillman escribieron un libro de técnicas de mejoramiento para disléxicos en 1946: *Renzedial Training for Children with Specific Disability in Reading, Spelling and Pennzanslzip*. Su trabajo fue continuado por su pupila, Sally Childs, en el Scottish Rite Hospital en Dallas, Texas, e incluso después por Aylett Cox

2.2.1 En Gran Bretaña, el estudio de la dislexia

fue ignorado en gran medida hasta principios de 1960. Maisie Holt, una psicóloga del Hospital St. Bartholomew, comenzó a enseñar a niños con dislexia en 1960, instigada por el doctor Alfred White Franklin, Morgan sea considerado el padre, el verdadero fundador y patrocinador del estudio de la dislexia fue Hinshelwood, quien entre 1896 y 1911 publicó una serie de informes y artículos en la prensa médica describiendo casos clínicos y sugiriendo su posible naturaleza congénita (Hinshelwood, 1896, 1904, 1907, 1911). Hinshelwood contribuyó de manera esencial a crear la preocupación médica y social necesaria para considerar la dislexia como un asunto médico de la mayor importancia. En 1917.

La teoría de los problemas lingüísticos (en especial fonológicos) que afectan el aprendizaje de la lectura (Orton, 1937; Liberman, 1971) y causan los errores y la lentitud de lectura de los disléxicos está muy arraigada en las teorías lingüística y cognitivas actuales. El conocimiento fonológico a los 4-5 años está relacionado con la habilidad de leer a los 9-10 años.

Este dato, junto a otros resultados similares, hacen del conocimiento fonológico un importante precursor de la habilidad de leer, y defienden la hipótesis de que problemas fonológicos a una temprana edad podrían causar, más tarde, dificultades de lectura. En lenguas con fonología irregular, como el inglés, los niños disléxicos suelen cometer errores leyendo, además de ser más lentos, en general.

En lenguas más regulares, como el español, el alemán, o el noruego, los disléxicos tienden a ser lectores lentos, y cometen ciertos errores, pero en menor medida que en lenguas irregulares, pues las reglas fonológicas son más fáciles de aprender.

Cognitivas Déficit en la velocidad de procesamiento de la información Los disléxicos cometen más errores que los lectores normales en pruebas de percepción auditiva que requieren una discriminación rápida del estímulo, lo que llevó a Tallal y sus colegas a sugerir que los disléxicos tienen dificultades en percibir y procesar información rápidamente. Este déficit puede causar las dificultades fonológicas que exhiben los disléxicos al leer. La similitud entre estas dificultades y las relacionadas con el sistema visual (magnocelular) invita a pensar que el problema de los disléxicos pueda ser de procesamiento neurológico de la información de una forma rápida (Tallal, Miller, y Fitch, 1995).
Problemas de memoria.

Los disléxicos tienen una capacidad pequeña de almacenamiento (Naidoo, 1972; Thomson, 1984) que puede ser debida a problemas de codificación (Cohen y Netley, 1981). Vellutino (1979) sugiere un problema de codificación fonológica. Denckla y Rudel (1976).

Los científicos Guy Ropars y Albert Le Floch de la Universidad de Rennes estudiaron los ojos de un grupo de 30 personas disléxicas y de otras 30 que no lo eran. Su observación se concentró sobre todo en la fovea, una pequeña fosa que se encuentra en la retina.

La fovea enfoca los rayos luminosos y, por ende, constituye el punto de máxima agudeza visual. Cuando uno se concentra en observar una cosa específica, está utilizando su fovea. Los ojos cuentan con dos tipos de células fotorreceptoras, es decir, que procesan la luz: los conos y los bastones.

Gracias a los bastones podemos ver en un cuarto poco iluminado. Pero son los conos los que nos permiten distinguir los colores.

La mayor parte de los conos se encuentran en la fovea y son de tres clases: los sensibles a la luz roja, a la verde y a la azul.

Le Floch y Ropars descubrieron que las foveas de ambos grupos de personas estudiadas diferían. En los no disléxicos, el hueco de la fovea del ojo dominante es redondo mientras que el del otro ojo tiene una forma irregular. En los disléxicos, en cambio, los agujeros de ambos ojos son redondos. Esto significa que carecen de un ojo dominante, según los investigadores.

Diversos estudios se han dirigido a detectar anomalías estructurales y funcionales que pudieran ser el origen de los problemas en la adquisición de la lectura. El empleo de técnicas de neuroimagen funcional, como la tomografía por emisión de positrones, la resonancia magnética espectroscópica y la resonancia magnética funcional permiten medir cambios en la actividad metabólica, asociados a alteraciones en las redes neuronales que participan en el proceso de la lectura.

Los resultados muestran que en los disléxicos hay una desconexión temporoparietooccipital y una desconexión con la corteza frontal izquierda relativa a las demandas de procesamiento auditivo rápido, así como

anormalidades en las conexiones entre la corteza temporoparietal y el cerebelo con otras regiones cerebrales. Dichos hallazgos sugieren que las áreas cerebrales alteradas no sólo muestran un patrón característico de hipoactivación, sino que estas alteraciones podrían ser la causa de este padecimiento (López-Escribano, 2007; Ostrosky, Lozano y Ramírez, 2003).

Según el estudio presentado por Benítez-Burraco (2010), el cerebro de los individuos disléxicos presenta diversos tipos de malformaciones estructurales, así como patrones anómalos de actividad cerebral durante las tareas de lectura y deletreo, que conciernen, entre otras, a las áreas que integran el dispositivo de procesamiento.

Investigaciones realizadas a mediados de los 90 apuntaban a la influencia del cerebelo en la destreza del lenguaje, convirtiéndose en un órgano responsable de la adquisición de habilidades tanto motrices como cognitivas. Ahora se ha demostrado que los pacientes con daño en el cerebelo presentan déficits atencionales, de memoria de trabajo y síntomas de tipo disléxico en la lectura. Se ha establecido una hipótesis biológica bien descrita a nivel cognitivo, basada en un déficit en la capacidad de automatización (Fawcett y Nicholson, 2007).

2.3 La etiología genética

sostiene que la dislexia es un trastorno hereditario. El 40% de los hermanos de niños disléxicos presentan en mayor o menor medida este trastorno. La base genética consistiría en la transmisión de un conjunto de rasgos cuantitativos que interactúan con el ambiente y generan diferencias en las habilidades lectoras. Desde esta posición se ha comprobado que existe la misma cantidad de niños que de niñas disléxicas y que no existe relación entre la dislexia y la lateralidad. En estudios genéticos realizados se han encontrado dos marcadores, los cromosomas quince y seis. El primero sería el responsable de la discapacidad para la lectura global de la palabra y el segundo de la disfunción fonológica. Sin embargo, algunos

genetistas de la conducta indican que hay una distribución continua, versus discontinua, de la habilidad y capacidad para leer, por lo que esta habilidad sería un rasgo cuantitativo y no sólo cualitativo (Expósito, 2002).

Desde un enfoque cognitivo también existe evidencia empírica de que los alumnos con dislexia presentan un déficit en habilidades fonológicas. Aunque el origen del déficit es controvertido, algunas investigaciones apuntan a un déficit en el procesamiento perceptivo del habla. Los problemas de discriminación fonética afectan a la calidad y precisión de las representaciones fonológicas en el léxico, que a su vez determina la eficiencia del sistema de procesamiento fonológico.

Los niños con información poco precisa de fonemas y palabras tienen dificultades para establecer correspondencias entre grafemas y fonemas, por lo que la lectura requiere cierto desarrollo de la percepción del habla. Los procesos de la percepción del habla incluyen un análisis auditivo preliminar, el análisis de las características fonéticas y auditivas y la combinación de las características fonéticas en una representación fonológica. Si bien es cierto que algunas capacidades auditivas se desarrollan en etapas tempranas y otras parecen madurar a edades relativamente altas en relación al análisis auditivo preliminar, diferentes estudios han mostrado un efecto de la edad sobre el desarrollo del procesamiento auditivo de niños y adolescentes. Los estudios también sugieren que el desarrollo fonológico continúa después de la adquisición de la habilidad lectora. Por tanto, los problemas de percepción del habla de los alumnos con dislexia pueden interpretarse como alteraciones o retrasos en el desarrollo fonológico (Ortiz et al., 2008).

Se presentan evidencias de que: a) el desarrollo de la percepción del habla continúa durante la Educación Primaria; b) el rendimiento de los disléxicos en todas las tareas de percepción del habla es inferior al de los normolectores; c) el desarrollo de la sonoridad en los normolectores se produce en 2º ciclo; d) el desarrollo de la discriminación del modo de articulación es lento y abarca toda la

Educación Primaria; e) los períodos de máximo desarrollo del punto de articulación se producen en 2º y 3er ciclo para ambos grupos. En síntesis, durante la Educación Primaria los normolectores aumentaron significativamente su habilidad para discriminar la sonoridad, el punto y el modo de articulación, mientras que los disléxicos sólo experimentaron aumentos significativos en su habilidad para discriminar el punto de articulación (Ortiz et al., 2008).

Al tiempo y con independencia de los enfoques, los niños disléxicos van a presentar otros problemas asociados como: déficits de atención y motrices, trastornos emocionales (déficit de autoestima, apatía hacia las tareas de aprendizaje, sentimientos de indefensión, etc.), disgrafía (dificultad en el trazo correcto de las letras, tamaño, presión, etc.), disortografía (dificultades en el uso correcto de la ortografía), además de problemas en el aprendizaje de cualquiera de las áreas curriculares dependiendo de cuál sea su afectación disléxica.

En 1994, a partir de especímenes posteriores a la autopsia, Galaburda et al., Informaron: El procesamiento auditivo anormal en personas con dislexia sugiere que las anomalías anatómicas acompañantes podrían estar presentes en el sistema auditivo. Midió áreas neuronales transversales en los núcleos geniculados medianos (MGN) de cinco cerebros disléxicos y siete cerebros de control.

A diferencia de los controles, que no mostraron asimetría, las neuronas del núcleo geniculado medial izquierdo (MGN) fueron significativamente más pequeñas que el derecho en la muestra disléxica. Además, en comparación con los controles, había más neuronas pequeñas y menos neuronas grandes en la MGN disléxica izquierda.

Estos hallazgos son consistentes con los hallazgos de comportamiento reportados de un defecto fonológico basado en el hemisferio izquierdo en individuos disléxicos.

El desarrollo de tecnologías de neuroimagen durante las décadas de 1980 y 1990 permitió que la investigación sobre la dislexia hiciera avances significativos. Los estudios de tomografía por emisión de positrones (PET) y resonancia magnética funcional han revelado la firma neuronal de la lectura normal en adultos (por ejemplo, Bookheimer et al., 1995;

Fiez y Petersen, 1998; Price, 1997; Pugh et al., 1996; Turkeltaub et al., 2002) y procesamiento fonológico (por ejemplo, Gelfand y Bookheimer, 2003; Poldrack et al., 1999; Price et al., 1997; Rumsey et al., 1997a). Los estudios de imágenes cerebrales también han caracterizado los patrones anómalos de activación neuronal asociados con la lectura y el procesamiento fonológico en adultos con dislexia del desarrollo persistente o compensada (por ejemplo, Brunswick et al., 1999;

Demonet et al., 1992; Flowers et al., 1991; Horwitz et al., 1998; Ingvar et al., 1993; Paulesu et al., 1996; Pugh et al., 2000; Rumsey et al., 1997b; Shaywitz et al., 1998, Empleando varios enfoques y paradigmas experimentales, la detección o el juicio de rimas, lectura sin palabras y lectura implícita), estos estudios han localizado el procesamiento fonológico disfuncional en la dislexia a las regiones perisilvianas del hemisferio izquierdo.

Las diferencias en el cambio de señal relacionado con la tarea en las cortezas temporoparietal y occipitotemporal izquierda han surgido como los hallazgos más consistentes en los estudios de dislexia en el sistema de escritura alfabética (Paulesu et al., 2001; para revisión, ver Eden y Zeffiro, 1998) Sin embargo, se ha demostrado que en los guiones no alfabéticos, donde la lectura impone menos demandas en el procesamiento fonémico y la integración de la ortografía visual la información es crucial, la dislexia se asocia con una baja actividad de la circunvolución frontal media izquierda (Siok et al., 2004).

R. Berlín, un profesor y doctor en Medicina de Stuttgart (Alemania), quien en 1872 utiliza el neologismo “dislexia” al referirse a la pérdida de la capacidad para leer que presentaban algunos adultos debido a una lesión cerebral. “El neologismo dislexia que la moda obliga a aceptar, en el origen y aceptación primera dada

hace un siglo por Berlín y Buns, la Universidad Pontificia de Salamanca día a englobar las dificultades que encuentra en el aprendizaje de la lectura un sujeto provisto de lenguaje normal, es decir, dotado hasta entonces y desde un tiempo anterior de facultades lingüísticas plenamente adquiridas en el habla, la escritura y la lectura.

Con el término genérico de dislexia, Berlín y Buns deseaban referirse a ciertas dificultades patológicas, circunscritas en un conjunto, que les permitía contemplar el cuadro clínico de la afasia, objeto real de sus preocupaciones.” (Tomatis, 1988, p. 20). Fue el doctor A. Kussmaul en 1877 quien mostró por primera vez interés por la dislexia al dividir las perturbaciones del lenguaje receptivo en sordera y ceguera verbal, para distinguir los síntomas de dificultad de lectura que poseían ciertos pacientes que mostraban unas condiciones intelectuales, visuales y lingüísticas indemnes.

Una lesión en una zona del hemisferio izquierdo llamado “gyrus angularis” o circunvolución angular (centro de la lectura en esa época), provocó en un enfermo la pérdida de la capacidad de leer. Kussmaul denominó a este trastorno “ceguera para las palabras” (Word blindness). Aún no se constata si la afección era congénita o adquirida. En 1887 Charcot utilizó la palabra alexia para definir “la pérdida total de la capacidad de leer” y Bateman, tres años después, considera la dislexia como un tipo de amnesia verbal en la que el paciente no recuerda el significado convencional de los símbolos escritos (Critchley, 1964). En esta primera época, la dislexia era un trastorno neurológico producido por una lesión o trauma cerebral, lo que actualmente se considera como dislexia adquirida. La dislexia evolutiva o de desarrollo se describiría más tarde de la mano de profesionales de la medicina y la educación.

James Hinshelwood, cirujano óptico en Glasgow, fue el verdadero iniciador de los estudios acerca de la dislexia evolutiva. En 1895 publicó un artículo en la revista The Lancet, donde habla de la “ceguera verbal congénita” como incapacidad o grave dificultad para aprender a leer. Publicó sus investigaciones sobre

152 Universidad Pontificia de Salamanca casos de dislexia de evolución en una pequeña monografía titulada Congenital Word-blindness, en 1917.

En este tratado, describía dicho trastorno como un defecto congénito en niños que no sufrían lesión cerebral alguna y que se caracterizaba principalmente por esa grave incapacidad para aprender a leer, a pesar de los intentos realizados con los métodos de enseñanza ordinarios.

La explicación que él ofrece es que se produce un defecto en el desarrollo o agenesia del “gyrus angularis”, asociado con la memoria visual de palabras, letras o cifras. También encontró que la frecuencia de la incidencia hereditaria de la ceguera verbal congénita, era más común en niños que en niñas. Además, describía una curiosa clasificación: – alexia, aquellos casos de retraso mental con discapacidad lectora; – dislexia, leve retraso en el aprendizaje de la lectura; ceguera de palabras, para los casos más graves de discapacidad de lectura.

Siguiendo en la misma línea de Hinselwood, en 1896, aparecen los trabajos de J. Kerr y W.P. Morgan. Este último, publica un artículo en el British Medical Journal, titulado “A case of congenital word-blindness”, donde explica el caso de un muchacho de 14 años que presentaba serias dificultades para leer y escribir, siendo sus facultades intelectuales normales.

2.3.1 Fragmento del mencionado artículo, citado por Thomson, M.E., (1992, p. 17):

“Este niño (de catorce años de edad) había sido siempre un niño inteligente y brillante, despierto en los juegos y en ningún sentido inferior a los demás niños de su edad. Su gran dificultad ha sido y es su incapacidad para aprender a leer. Esta incapacidad es muy notoria, y tan pronunciada, que no tengo ninguna duda de que se debe a algún defecto congénito.

Ha asistido al colegio o ha tenido profesores particulares desde los siete años, y se han hecho los mayores esfuerzos para enseñarle a leer; pero, a pesar de este persistente y laborioso entrenamiento, sólo puede deletrear, y no sin dificultad, palabras de una sílaba. Lo siguiente es el resultado de un examen que le hice hace poco tiempo.

El niño conoce todas las letras y puede escribirlas y leerlas... Al escribir su propio nombre cometió un error, poniendo “Precy” en lugar de “Percy”, y no lo advirtió hasta que se le llamó la atención, sobre ello varias veces... Le pedí entonces que leyera una sencilla frase de un libro infantil...

El resultado fue curioso. No leyó ni una sola palabra correctamente, con la excepción de “and”, “the”, “of”, etc., el resto de las palabras parecían absolutamente desconocidas para él, y ni siquiera hizo intento alguno de pronunciarlas... Parece no tener capacidad para mantener y almacenar la huella visual producida por las palabras, de ahí que, aunque las vea, no signifiquen nada para él. Su memoria visual para las palabras es defectuosa o nula, lo cual equivale a decir que él es, en términos de Kussmaul (1877), un “ciego a las palabras”.

Puedo añadir que el niño demuestra ser brillante e inteligente en su conversación. Sus ojos son normales... y su vista es buena. Su profesor en la escuela, que le conoce desde hace años, afirma que podría ser el más capaz de los muchachos si la enseñanza fuera completamente oral” (Morgan, W.P., 1896, p. 1378). A partir del famoso artículo de Morgan, comienza una etapa en la que proliferan las

publicaciones de informes de pacientes con problemas de lectura, sobre todo de oftalmólogos británicos, pero también en otros países como Alemania, Holanda, EE.UU., Argentina... En 1903, Wernicke realiza unos estudios en Buenos Aires, que confirman los trabajos de Morgan. En 1905, C. J. Thomas y J. Herbert Fisher señalan el carácter hereditario de la ceguera verbal congénita.

Durante las primeras décadas del siglo XX, el énfasis en la investigación de las habilidades cognitivas en los niños en edad escolar, así como la aparición de las primeras pruebas de inteligencia, afectó a los estudios sobre la dislexia. El enfoque médico anterior dio paso a investigaciones de naturaleza más psicológica y pedagógica: “Las investigaciones conducidas en los primeros años de este siglo se centraron en la diferenciación entre el perfil psicológico del disléxico y el perteneciente al niño con retardo en la lectura, así como la de las habilidades de los niños normales.

Las investigaciones revelaron que los niños disléxicos padecían déficit en la discriminación visual, la orientación, la memoria, el lenguaje escrito y el lenguaje expresivo.” (Hydn, G.W. y Cohen, M., 1987, p. 29). Por primera vez, con J. H. Claiborne (1906), aparece una ruptura del enfoque neurológico que hasta ahora ha existido, surgiendo lo que podríamos denominar una explicación lingüística complementada por razones pedagógicas o educativas.

Pero fue el neurólogo estadounidense Samuel Torrey Orton (1925), quien planteó un cambio radical en el estudio de la dislexia. Propuso una explicación teórica absolutamente diferente de los procesos psicológicos y neurológicos que se consideraban involucrados en el proceso lector.

Su teoría estaba relacionada con la falta de madurez equilibrada de un hemisferio cerebral sobre otro. Pensaba que los errores que cometían ciertos sujetos al leer, eran causados por un defecto de dominancia cerebral de los hemisferios, según él, de carácter hereditario. Denominó a este síntoma de la dislexia “strephosymbolia”, (literalmente, “símbolos torcidos”).

Los sujetos que tenían dificultades en la lectura cometían dos tipos de errores: la rotación de letras o inversión estática (p/b q/d, m/w, u/n, a/e...) y la translocación o inversión cinética o dinámica (una palabra se confunde con otra que tiene las mismas letras, pero en orden inverso: saw/was, sal/las. En realidad, esta hipótesis está relacionada con la interpretación de la memoria visual o imagen de los símbolos escritos.

La conceptualización de Orton actualmente es incorrecta, pero permitió una nueva comprensión de los posibles procesos psicológicos y neurológicos involucrados en el proceso de lectura. Esta teoría de la indeterminación hemisférica de Orton, tuvo un influjo inmenso y se considera base de las investigaciones posteriores sobre la recepción y procesamiento de la información (Bravo, 1998, p. 77).

En 1930, ya existen algunos de los conceptos fundamentales sobre los factores que incidían en las dislexias infantiles: retardo lingüístico, zurdería, desorientación espacial y perturbaciones emocionales. Sobre los factores genéticos o hereditarios, aún no se hacía especial hincapié. Esta situación se mantendrá hasta los estudios de Hallgren (1950) y su teoría genético-hereditaria, aunque en 1942, Skydsgaard mostró estudios genealógicos de gran importancia para la afirmación de la herencia como factor etiológico

Desde los años setenta las teorías explicativas de la dislexia proceden de orientaciones como la psicología cognitiva y la neurología. Muchas de ellas se basan en cuestiones predominantemente lingüísticas. Hay que destacar las investigaciones de la profesora I.Y. Liberman (Universidad de Conectiva en EE.UU.) que, junto con sus colaboradores Alvin Liberman y Donald Shankweiler, demostraron la importancia del habla y del lenguaje en general, para desarrollar la capacidad de leer.

La lectura es un parásito del habla” tal y como expresan en un capítulo titulado Speech, the alphabet, and teaching to read. Describieron también la relación

existente entre el habla y el conocimiento fonológico, comprobando que las dificultades de los disléxicos pueden ser de naturaleza lingüística, en concreto los problemas para dividir las palabras en segmentos más pequeños (segmentación fonológica).

Otros investigadores como Luria (1974) o Mattingly (1972) también se mostraban en esa misma línea, asegurando que las habilidades de leer, escribir y hablar son aspectos de una misma actividad, Definición, orígenes y evolución de la dislexia 157 papeles 2006-2 quark 6 13/12/06 11:08 Página 157 Universidad Pontificia de Salamanca demostrando que el saber segmentar fonéticamente las palabras es imprescindible para aprender a leer con facilidad.

Vellutino (1977) explica la dislexia evolutiva aludiendo a las teorías de correlato inmediato de la dificultad para leer, en las que la base de la alteración en lectura no es primordialmente de orden orgánico, sino que la causa está en alguna alteración del comportamiento psíquico de la persona.

En 1975 se crea en EE.UU. el Comité Nacional sobre Discapacidades de Aprendizaje, declarando la gran heterogeneidad del concepto “discapacidad de aprendizaje”. En 1976, un grupo de investigadores liderados por Yule y Rutter realizaron un estudio en la isla de Wight, en el Reino Unido, donde examinaron a 3300 niños de edades comprendidas entre los 9 y los 11 años.

Esta investigación resultó ser verdaderamente de interés, aun cuando Yule y Rutter se manifiestan contrarios al concepto de dislexia, descubriendo que un porcentaje significativo de niños en edad escolar con inteligencia normal experimenta de hecho un fracaso en el logro de la lectura”. (Hydn y Cohen, 1987, p. 34).

Comienzan a estudiarse otras habilidades cognitivas relacionadas con la lectura: la memoria a corto plazo, memoria visual secuencial, dificultad en el procesamiento de los sonidos, velocidad de denominación, etc. Morais y cols. (1979) concluyen en sus investigaciones que hay una relación recíproca entre la habilidad para leer y el conocimiento fonológico.

Miles y Ellis manifiestan que, los disléxicos tienen problemas en la capacidad de generar palabras para nombrar conceptos. Durante la década de los ochenta aparecen investigadores como Crowder, Just y Carpenter (1987), que estudian las características de los buenos lectores. Stanovich y Perfetti consideran que la habilidad para identificar palabras aisladas es predictora de la capacidad de leer eficazmente y de la buena comprensión, afirmando que el déficit que tienen los disléxicos es principalmente fonológico, afectando posteriormente y dificultando la identificación de las palabras y por tanto la comprensión lectora y el vocabulario.

En 1999, Wydell y Butterworth informaron el estudio de caso de un bilingüe inglés-japonés con dislexia monolingüe. que sugiere que cualquier lenguaje donde ortografía -a- fonología mapeo es transparente, o incluso opaco, o cualquier lenguaje cuya ortográfica unidad de representación de sonido es gruesa (es decir, al conjunto un carácter o nivel de palabra) no debería producir una alta incidencia de desarrollo fonológico dislexia, y esa ortografía puede influir en los síntomas dislexia.

En 2001, Temple et al. Sugiera que la dislexia puede caracterizarse en la infancia por interrupciones en las bases neurales de los procesos fonológicos y ortográficos importantes para la lectura.

En 2002, Talcott et al. informaron que tanto la sensibilidad al movimiento visual como la sensibilidad auditiva a las diferencias de frecuencia fueron predictores sólidos de las habilidades de alfabetización de los niños y sus habilidades ortográficas y fonológicas.

En 2003, Turkeltaub : “Las complejidades de las imágenes cerebrales pediátricas han impedido los estudios que rastrean el desarrollo neuronal de las habilidades cognitivas adquiridas durante la infancia. Utilizando una tarea que aísla la actividad cerebral relacionada con la lectura y minimiza los confusos efectos de

rendimiento, llevamos en un estudio transversal de resonancia magnética funcional con sujetos cuyas edades oscilaban entre 6 y 22 años.

Descubrimos que aprender a leer está asociado con dos patrones de cambio en la actividad cerebral: aumento de la actividad en el hemisferio izquierdo medio temporal y Giro frontal inferior y disminución de la actividad en las áreas corticales inferotemporales derechas. Actividad en el surco temporal superior posterior izquierdo de los lectores más jóvenes se asoció con la maduración de sus habilidades de procesamiento fonológico.

Estos resultados informan modelos de lectura actuales y proporcionan un fuerte apoyo para la de Orton 1925 la teoría del desarrollo de la lectura “.

Una guía de las áreas del cerebro (Lista de regiones en el cerebro humano, hemisferio cerebral y corteza cerebral)

En 2003, Ziegler y sus colegas afirmaron que la dislexia que sufren los disléxicos alemanes o italianos es muy similar a la que sufren los disléxicos ingleses (lectores de diferentes sistemas ortográficos superficiales versus profundos), lo que respalda la idea de que el origen de la dislexia es principalmente biológico.

A partir de 2003, los modelos actuales de la relación entre el cerebro y la dislexia generalmente se centran en alguna forma de maduración cerebral defectuosa o tardía. Más recientemente, la investigación genética ha proporcionado pruebas crecientes que respaldan un origen genético de la dislexia.

En 2004, un estudio de la Universidad de Hong Kong argumenta que la dislexia afecta diferentes partes estructurales del cerebro de los niños dependiendo del idioma que los niños leen.

A partir de 2007, los investigadores Lyttinen et al. están buscando un vínculo entre los hallazgos neurológicos y genéticos, y el trastorno de lectura. Existen muchas teorías anteriores y actuales sobre la dislexia, pero una que cuenta con mucho apoyo de la investigación es que, sea cual sea la causa biológica, la dislexia es una cuestión de conciencia fonológica reducida, la capacidad de analizar y vincular las unidades de los idiomas hablados y escritos.

En 2008, S Heim et al. Fue uno de los primeros estudios no solo en comparar los disléxicos con un control no disléxico, sino en ir más allá y comparar los diferentes subgrupos cognitivos con un grupo de control no disléxico. Diferentes teorías conceptualizan la dislexia como un déficit fonológico, atencional, auditivo, magno celular o de automatización.

Dicha heterogeneidad sugiere la existencia de subtipos aún no reconocidos de disléxicos que sufren de déficits distinguibles. El propósito del estudio fue identificar subtipos cognitivos de dislexia. De 642 niños evaluados para la capacidad de lectura, 49 disléxicos y 48 controles fueron evaluados para la conciencia fonológica, discriminación auditiva, detección de movimiento, atención visual e imitación del ritmo.

Un enfoque combinado de análisis de grupos y discriminantes reveló tres grupos de disléxicos con diferentes déficits cognitivos. En comparación con los niños no discapacitados para leer, el grupo no. 1 tenía peor conciencia fonológica; grupo no. 2 tuvieron mayores costos de atención; grupo no. 3 obtuvieron peores resultados en las tareas fonológica, auditiva y magno celular.

Estos resultados indican que la dislexia puede ser el resultado de distintos deterioros cognitivos. Como consecuencia, los programas de prevención y remediación deben estar dirigidos específicamente al patrón de déficit del niño individual. Estos resultados indican que la dislexia puede ser el resultado de distintos deterioros cognitivos.

Como consecuencia, los programas de prevención y remediación deben estar dirigidos específicamente al patrón de déficit del niño individual. Estos resultados indican que la dislexia puede ser el resultado de distintos deterioros cognitivos. Como consecuencia, los programas de prevención y remediación deben estar dirigidos específicamente al patrón de déficit del niño individual.

También en 2008, Wai Ting Siok et al. describe cómo la dislexia depende del lenguaje, y especialmente entre los sistemas de escritura alfabético y no alfabético.

En 2010, KK Chung et al. investigó los “Perfiles cognitivos de los adolescentes chinos de Hong Kong con dislexia”.

CAPITULO III

3.1 MARCO TEORICO

Para comenzar hablaremos de ¿Qué la dislexia?, en la actualidad para llegar a ese término existieron varias investigaciones que pudieran determinar el termino como la dificultad motora del aprendizaje y la lecto-escritura.

Jasson y Dolliger (2002) definieron que a pesar de no haber recibido la atención oportuna de la dislexia se puede lograr la adquisición de la lectoescritura siempre y cuando la estimulación sea correcta y exista la integración comprometida de ella. ya que con ayuda de la estimulación el niño tiene la capacidad de adquirir nuevos conocimientos y con la ayuda de ella se logra mayor retención y mayor rendimiento, aunque el proceso puede llevar más tiempo de lo que se debería de llevar, pero si se puede lograr la estimulación siempre y cuando el niño presente síntomas dislexia que no pueda confundirse con datos psicológicos ya que de ser así se necesita la psicoterapia en la estimulación.

Lundberger (1991) define la dislexia como la discapacidad defectuosa que impide la completa concentración y eficiencia manifestados en la lectura y escritura con un bajo rendimiento escolar, y se manifiesta con la falta de integración social pues ya dicho comportamiento puede afectar de manera general y puede confundirse por alguna malformación o discapacidad diferente Lundberger se basa en todo lo cognitivo buscando los niveles de módulos en el procesamiento de la lectura y en lo fonológicos, en el nivel de adaptación.

3.2 problemas sensoriales y motoras

Según Høien son completamente observables en la actividad lingüística, la dislexia además de ser muy común no es fácil de tratar ya que se requiere de métodos y técnicas que permitan lograr la estimulación de comprensión lectora y lingüística, además de ello no solo se trata de poder comprender como padres al niño ya que con la comprensión no es suficiente, requiere de un diagnóstico oportuno de inmediato que puede ser observable si se trata de un diagnóstico.

Serrano y Defior 2004 se refiere a que los que la dislexia puede ser mixta es decir se presenta de manera fonológica y superficial es decir que la dislexia se presenta de manera persistente y de manera biológica y cognitivo así mismo años más tarde su teoría y concepto la definen como la constitucional que caracteriza al niño como la dificultad de en la descodificación de palabras simples que lo reflejan en la habilidad de procesamiento fonológico insuficiente con poca retentiva es decir que la dislexia se presenta de manera persistente y de manera biológica y cognitivo así mismo años más tarde su teoría y concepto la definen como la constitucional que caracteriza al niño como la dificultad de en la descodificación de palabras simples que lo reflejan en la habilidad de procesamiento fonológico insuficiente con poca retentiva

Lev Vygotsky: Mientras que a principios del siglo XX muchos psicólogos estudiaban el aprendizaje centrándose en el modo en el que los individuos interaccionan con el entorno, el investigador soviético Lev Vygotsky le dio un enfoque social al mismo objeto de estudio. basado en el desarrollo del aprendizaje, así como el proceso de la cultura sociedad y la mente de cada persona ya que el consideraba que la forma en que se piensa depende de la cultura así mismo se desarrolla las necesidades de aprendizaje.

La Teoría Sociocultural de Vygotsky pone el acento en la participación proactiva de los menores con el ambiente que les rodea, siendo el desarrollo cognoscitivo fruto de un proceso colaborativo.

Lev Vygotsky (Rusia, 1896-1934) sostenía que los niños desarrollan su aprendizaje mediante la interacción social: van adquiriendo nuevas y mejores habilidades cognitivas como proceso lógico de su inmersión a un modo de vida. Según la Teoría Sociocultural de Vygotsky, el papel de los adultos o de los compañeros más avanzados es el de apoyo, dirección y organización del aprendizaje del menor, en el paso previo a que él pueda ser capaz de dominar esas facetas, habiendo interiorizado las estructuras conductuales y cognitivas que la actividad exige.

Son varios los seguidores de la Teoría Sociocultural de Vygotsky (por ejemplo: Wood, 1980; Bruner y Ross, 1976) que han sacado a colación la metáfora de los 'andamios' para hacer referencia a este modo de aprendizaje. El *andamiaje* consiste en el apoyo temporal de los adultos (maestros, padres, tutores...) que proporcionan al pequeño con el objetivo de realizar una tarea hasta que el niño sea capaz de llevarla a cabo sin ayuda externa.

Una de los investigadores que parte de las teorías desarrolladas por Lev Vygotsky, Gail Ross, estudió de forma práctica el proceso de andamiaje en el aprendizaje infantil. Instruyendo a niños de entre tres y cinco años, Ross usaba múltiples recursos.

Jean Piaget: Jean Piaget (1896 – 1980) fue un reconocido psicólogo, biólogo y epistemólogo de origen suizo. Desarrolló sus tesis en torno al estudio del desarrollo psicológico en la infancia y la teoría constructivista del desarrollo de la inteligencia. De ahí surgió lo que conocemos como la Teoría del Aprendizaje de Piaget. ¿Por qué se dice que Piaget es constructivista? En términos generales, porque este autor entiende el aprendizaje como una reorganización de las estructuras cognitivas existentes en cada momento.

Es decir: para él, los cambios en nuestro conocimiento, esos saltos cualitativos que nos llevan a interiorizar nuevos conocimientos a partir de nuestra experiencia, se explican por una recombinação que actúa sobre los esquemas mentales que tenemos a mano tal como nos muestra la teoría del aprendizaje de Piaget. Una de las ideas fundamentales para la Teoría del Aprendizaje de Piaget es el concepto de inteligencia humana como un proceso de naturaleza biológica.

El suizo sostiene que el hombre es un organismo vivo que se presenta a un entorno físico ya dotado de una herencia biológica y genética que influye en el procesamiento de la información proveniente del exterior. Las estructuras biológicas determinan aquello que somos capaces de percibir o comprender, pero a la vez son las que hacen posible nuestro aprendizaje.

Según la teoría del aprendizaje de Piaget, el aprendizaje es un proceso que solo tiene sentido ante situaciones de cambio. Por eso, aprender es en parte saber adaptarse a las novedades mediante la adaptación y eso nos lleva a la asimilación y la acomodación.

Abraham Maslow: Parte de una teoría según la cual existe una jerarquía de las necesidades humanas la cual se llama "pirámide de Maslow" y defendió que conforme se satisfacen las necesidades básicas, los seres humanos desarrollamos y deseos más elevados. que el ser humano posee y es una necesidad que debe cumplirse para que el ser humano pueda desarrollarse de manera afectiva con la sociedad ya que también al estar en contacto con el entorno se requiere de aprendizajes, una de las necesidades básicas es la integración social en ella se basa en cumplir con la capacidad de adquirir nuevos conocimientos con el fin de la adaptación que permite al ser humano ser capaz.

Albert Bandura: Tal y como hizo Lev Vygotsky, Albert Bandura también centra el foco de su estudio sobre los procesos de aprendizaje en la interacción entre el aprendiz y el entorno. Y, más concretamente, entre el aprendiz y el entorno social. Mientras que los psicólogos conductistas explicaban la adquisición de nuevas habilidades y conocimientos mediante una aproximación gradual basada en varios ensayos con reforzamiento.

Bandura intentó explicar por qué los sujetos que aprenden unos de otros pueden ver cómo su nivel de conocimiento da un salto cualitativo importante de una sola vez, sin necesidad de muchos ensayos. La clave la encontramos en la palabra "social" que está incluida en la TAS.

3.3 Los conductistas

Dice Bandura, subestiman la dimensión social del comportamiento reduciéndola a un esquema según el cual una persona influye sobre otra y hace que se desencadenen mecanismos de asociación en la segunda. Ese proceso no es interacción, sino más bien un envío de paquetes de información de un organismo a otro. Por eso, la Teoría del Aprendizaje Social propuesta por Bandura incluye el factor conductual y el factor cognitivo, dos componentes sin los cuales no pueden entenderse las relaciones sociales.

Por un lado, Bandura admite que cuando aprendemos estamos ligados a ciertos procesos de condicionamiento y refuerzo positivo o negativo. Del mismo modo, reconoce que no puede entenderse nuestro comportamiento si no tomamos en consideración los aspectos de nuestro entorno que nos están influyendo a modo de presiones externas, tal y como dirían los conductistas.

Sigmund Freud: La teoría del inconsciente hoy sabemos que una parte muy grande de los procesos que influyen en nuestro pensamiento y nuestras acciones

se basan en cosas que no conocemos directamente: esto es, elementos del inconsciente.

B. F. Skinner: Utiliza básicamente la forma de aprendizaje asociativo conocida como *condicionamiento operante*, basada en el aumento o disminución de ciertas conductas dependiendo de si sus consecuencias son positivas o negativas, como por ejemplo dar incentivos a los niños cuando realizan sus tareas.

William James: Algo similar a lo que hizo Wundt en Europa lo consiguió también William James (11 de enero de 1842- 26 de agosto de 1910,) en América, poniendo énfasis en la necesidad de estudiar la psicología aplicando métodos típicos de las ciencias naturales. Pudo empezar a proponer mecanismos concretos por los cuales nuestros flujos de pensamiento guían nuestra conducta. según la cual las emociones aparecen a partir de la consciencia de los propios estados fisiológicos. no corremos porque algo nos ha asustado, sino que nos sentimos asustados porque comprobamos que estamos huyendo.

Iván Pávlov: Muy conocido por sus experimentos con perros, que dieron lugar a lo que hoy en día se conoce como condicionamiento clásico. El condicionamiento clásico o Pavloviano es el tipo de aprendizaje asociativo más básico, en el que un organismo responde a un estímulo ambiental, originariamente neutro, con una respuesta automática o refleja.

Carl Rogers: Propone la idea de que la personalidad de cada individuo puede analizarse según el modo en el que se acerca o se aleja a un modo de ser y vivir la vida al que él pone la etiqueta de *persona altamente funcional*.

Wilhelm Wundt: (16 de agosto de 1832 - 31 de agosto de 1920) es considerado por muchos el primer psicólogo de la historia. Esto es discutible, ya que la

psicología hunde sus raíces en la filosofía y nos podemos remontar a la época de los filósofos presocráticos en busca de sus orígenes.

Se interesó por la baremación de los procesos mentales y por investigar las sensaciones, las ideas, la atención y las emociones. Fue él quien abrió, en el Leipzig de 1879, el primer laboratorio centrado exclusivamente en la psicología experimental, un síntoma de que la psicología se estaba consolidando como disciplina independiente.

La teoría dualista de René Descartes establece que la mente y el cuerpo son dos entidades de distinta naturaleza, que la primera tiene el poder de controlar a la segunda y que interactúan entre sí en algún lugar del encéfalo.

Se trata, básicamente, de la transformación en teoría de un tipo de posición filosófica del dualismo, uno de cuyos mayores representantes es Platón. A pesar de que la teoría del dualismo cartesiano ha sido desechada formalmente desde hace décadas, sigue adoptando nuevas formas y quedando implícita en el modo en el que se enfocan muchas investigaciones en psicología y neurociencias. De algún modo, se "infiltra" en el modo de pensar de muchos equipos de investigación sin que estos se den cuenta, por lo cual sigue siendo relevante a pesar de no ser válida.

Denckla (1975) mencionaba como una posible característica de ciertos disléxicos una cierta incoordinación articular y grafomotriz (Fernández P., 1987: 25); defendía en su teoría de la velocidad de denominación que un déficit de este tipo en los disléxicos impedía la automatización de la lectura y estaba relacionado con el procesamiento fonológico y por tanto, con dificultades de acceso al léxico. Otras investigaciones más recientes consideran que también pueden existir distintos factores de orden neurológico que influyan en la velocidad de denominación de los lectores deficientes

(Catts y cols. 2002), aunque desde una perspectiva más cognitiva, se piensa que la reducción en los tiempos de reacción y en las tareas de denominación puede

ser debida también a otros factores que deberían investigarse. Estos autores concluyen que algunos lectores deficientes poseen una dificultad en la velocidad de procesamiento en la lectura y que las dificultades en la denominación son debidas, en parte, a ese déficit. La teoría del déficit de automatización corrobora algunos estudios que plantean la existencia de cierta torpeza motriz en los niños disléxicos, aunque no existe mucha certeza respecto a que dichos problemas motrices tengan su origen en el cerebelo (Ramus y cols., 2003).

Stein y Walsh (2000), de la Universidad de Oxford. Ramus y sus colaboradores (2003) consideran que una gran parte de las investigaciones hechas sobre el tema, se han basado en un solo campo (visual, motor o auditivo), quedando abierta la posibilidad a diversas explicaciones. El síndrome sensoriomotor general sería una entidad diferente que podría estar presente en algunos disléxicos como un rasgo más, pero no constituir un rasgo característico de la dislexia de desarrollo.

(Naidoo, 1972, Thomson, 1984) se defendía que los disléxicos tenían una capacidad de almacenamiento más pequeña que los lectores normales. Vellutino (1979) aportaba que el problema era de codificación fonológica e incluso de nombrar objetos (Denckla y Rudel, 1976). Las investigaciones de I. Liberman y D. Shankweiler (1979) aportaron que las diferencias de la memoria de los disléxicos sólo existían en el terreno lingüístico (Gayán, 2001: 31).

Liberman y sus colaboradores (1971, 1973, 1974), Vellutino (1972, 1973, 1977) y Stanovich (1982) fueron los primeros en mencionar que los problemas de lectura se relacionan con dificultades lingüísticas, más que con dificultades de tipo perceptivo-visual. Según Liberman y Shankweiler (1971, 1972,) los sujetos disléxicos presentan deficiencias en el desarrollo fonológico, lo cual dificulta el aprendizaje lector.

Liberman y Shankweiler (1979) opinaban que el niño disléxico no ha tomado conciencia de que las palabras contienen muchos sonidos diferentes, y que estos pueden ser usados como claves para pronunciarlas y deletrearlas. Comprobaron en su estudio que la habilidad para analizar fonéticamente las palabras habladas se desarrolla gradualmente: los niños Teorías etiológicas de la dislexia 129 Universidad Pontificia de Salamanca que tenían mayor dificultad para segmentar fonéticamente las palabras durante la etapa preescolar, tuvieron posteriormente deficiencias en lectura. A los cuatro años ningún niño identificaba los segmentos fonémicos, el 50% identificaba las sílabas. Sin embargo, a los seis años, el 70% identificaba fonemas y el 90% sílabas.

Esta investigación mostraba que la destreza para reconocer los fonemas se desarrolla con la edad, pero este desarrollo no alcanzaría entre los disléxicos un nivel suficiente para la decodificación de la escritura. Ella constituye una condición previa para la identificación de letras y sílabas y luego para interiorizar su representación gráfica en el léxico individual. Los procesamientos semántico y sintáctico serían, en parte, facilitadores del éxito del procesamiento fonológico.

Jorm y Share (1983) también señalaron, entonces, que la codificación fonémica desempeñaba un papel crítico durante el proceso de aprendizaje de la lectura. El procesamiento fonémico de segmentar y recodificar las palabras cumpliría dos funciones básicas: por un lado, respaldar el mecanismo de reconocimiento visual de las palabras al asociarlas con el lenguaje oral; por otro, servir de mecanismo auto corrector del aprendizaje cuando el niño no reconoce visualmente bien algún signo gráfico.

Según Vellutino (citado por Bravo, 1985:131-132), habría dos requisitos básicos para el aprendizaje lector: la destreza lingüística general, que implica un

conocimiento sustancial de las palabras y la conciencia lingüística o sensibilidad personal a la estructura interna del lenguaje. Explica la presencia de confusiones visuales en sujetos disléxicos por un mal funcionamiento del aprendizaje visual-verbal y debido a problemas de atención selectiva para los estímulos gráficos. La investigación de Stanovich (1982) sobre las diferencias individuales en el procesamiento cognitivo de la decodificación de las palabras apoyaba fuertemente la teoría de Vellutino.

Russell (1982) estudió en un grupo de adultos y adolescentes disléxicos y otro de lectores normales, la relación entre problemas de escritura y la lectura "fonética" (pronunciación de palabras). Se realizó un seguimiento por un periodo de tiempo de más de siete años, durante el cual, el 60% de ellos logró un nivel lector normal. Al final del seguimiento, "el rendimiento en el test de lectura fonética continuaba reflejando la severidad de la dislexia inicial" y los sujetos "no mostraron progreso en la conversión grafema-fonema con el aumento de la edad"

Byrne y Ledez (1983) relacionaron en un estudio con adultos con retraso lector, la conciencia fonémica y el nivel lector alcanzado, llegando a la conclusión de que existen dificultades para el procesamiento fonológico y sugiriendo que los procesos metalingüísticos de estos adultos son muy semejantes a los de los niños disléxicos

U. Frith (1981) realizó ciertas investigaciones sobre los aspectos cognitivos de las dislexias, considerando como hipótesis principal una deficiencia fonológica relacionada con un déficit en la programación motora del habla. Los niños disléxicos parecen tener mayores problemas para leer pseudopalabras que palabras reales, lo cual se debería a deficiencias para deletrearlas a partir de los fonemas que la integran.

No ocurre lo mismo en lectores normales, que tienen las mismas dificultades para leer unas y otras palabras (Citado por Bravo, 1985:133).

M. Snowling (1981) confirmó la relación entre las dislexias y el retraso en la decodificación de fonemas. Los disléxicos, en comparación con los lectores normales manifestaron un nivel de decodificación menor que el que correspondería a su nivel de lectura, es decir, mostraban más dificultad en la conversión grafema-fonema, principalmente de palabras largas o con ortografía compleja. Los estudios realizados por esta autora fortalecieron los planteamientos explicativos de la teoría verbal de las dislexias.

Serrano, F., Defior, S. y Jiménez, G. (2005) y de Gutiérrez, N., Palma, A. y Benavides, I. (2001) entre otros, tratan de responder a ciertas hipótesis sobre el procesamiento fonológico relacionado con las dislexias, sabiendo que es muy complejo y que incluye una gran variedad de procesos como el análisis fonémico, el análisis silábico, las combinaciones entre sílabas, la categorización de las palabras, e incluso elementos prosódicos como el acento léxico y la entonación, que pueden estar influyendo en la adquisición de la lectura en un determinado idioma y por tanto, también en los problemas de lectura.

Bravo (2003) hace el siguiente análisis de lo que ha sido y es la investigación sobre la dislexia en sus diversos enfoques: Teorías etiológicas de la dislexia Universidad Pontificia de Salamanca “El enfoque clínico ha aportado conocimientos sobre lo que sucede en el niño que no aprende a leer, a pesar de los esfuerzos hechos para enseñarle y de las modificaciones al currículum colectivo. El enfoque psicométrico ha permitido conocer la variabilidad de este trastorno desde una perspectiva grupal y sus relaciones con otros constructos psicológicos, tales como el cociente intelectual.

Según Lipka, Lesaux y Siegel (2006) existe una presunción dentro del campo de los trastornos en el aprendizaje de la lectura de que los antecedentes de éstos se encuentran presentes y tienen su efecto desde las etapas iniciales del aprendizaje de esta destreza. La literatura se refiere frecuentemente a trastornos de la conciencia fonológica, los cuales no le brindan al niño en edad temprana las herramientas lingüísticas para abordar el lenguaje escrito. Si bien esto puede ser una realidad en la mayoría de los niños que tienen trastornos en el aprendizaje de esta destreza tan importante, la literatura revisada por Lipka, Lesaux y Siegel (2006) señala también la presencia de una segunda oleada de niños cuyos problemas parecen manifestarse en el nivel del cuarto grado.

Shywitz et al. (1998) reportaron literatura que demuestra que esta capacidad de traer al acto de la lectura las destrezas fonológicas necesarias no se da adecuadamente en los disléxicos. Reportaron también que los disléxicos tienen dificultades en leer palabras sin sentido, pero que tienen una composición fonológica adecuada. Finalmente, Shywitz et al. (1998) sugirieron que la dificultad de los disléxicos en desarrollar destrezas fonológicas adecuadas es parte de una problemática mayor relacionada con el desarrollo del lenguaje.

Molfese et al. (2006) reflejan en su artículo lo que parece ser el consenso de los investigadores en este campo en relación con la participación de la conciencia fonológica en el proceso de la lectura. Estos autores indicaron que las destrezas fonológicas son fundamentales de cara al desarrollo del lenguaje y posterior aprendizaje de la lectura. Por otro lado, la literatura revisada por estos autores sostiene que los estudiantes con mejor conciencia fonológica aprenden a leer más eficazmente.

Molfese et al. (2006) encontraron diferencias significativas entre estos tres grupos en lecturas electroencefalográficas en diferentes localizaciones, así como de

diferentes intensidades o amplitudes. Los participantes con niveles superior y promedio lateralizaron las respuestas en el hemisferio izquierdo por encima de los lectores por debajo del promedio. Lo mismo ocurrió con la latencia de la respuesta, es decir, la rapidez de la respuesta, la cual fue más rápida en lectores superiores, seguidos por los promedios y después por los lectores por debajo del promedio.

Anthony y Lonigan (2004) excluye procesos conscientes, ya que el consciente es difícil de operacionalizar. Este proceso se puede describir mejor, según esta definición, como sensibilidad fonémica y puede darse a nivel superficial, cuando existe una conciencia de los elementos grandes (sílabas) dentro de la palabra o a nivel profundo, cuando se toma conciencia de los elementos silábicos. Según estos autores, las cuatro definiciones concuerdan en que la conciencia fonológica está compuesta por diferentes destrezas, a diferentes niveles.

Sin embargo, queda abierta la pregunta de que si estas destrezas pertenecen a un mismo proceso o son parte de procesos distintos.

Jiménez (1995) publicó un libro en el cual no solamente explora a fondo el proceso de la conciencia fonológica, sino que ofrece, además, un instrumento para su evaluación y una amplia gama de ejercicios para su corrección. Este es parte de una línea de investigación seguida por este autor, la cual antecede dicha obra, pero continúa vigente. Más recientemente, Jiménez y Venegas (2004) exploraron la relación entre la conciencia fonológica y las habilidades de lectura de una muestra de adultos con pobres destrezas en la misma.

Jiménez y Venegas (2004) aluden a definiciones de conciencia fonológica prevaletentes en la literatura, e indican que ésta demuestra que el conocimiento alfabético es necesario para que los niños puedan separar el inicio y las rimas y que la toma de conciencia de los inicios y las rimas es necesario para la lectura

de las palabras y para llevar a cabo análisis fonéticos posteriores. El propósito de esta investigación fue el de constatar si los mismos problemas en la conciencia fonológica que impiden el desarrollo de la lectura en los niños se presentan en adultos con bajo rendimiento en la misma.

Badián (2005) continúa citando un número de estudios que, no obstante las observaciones de Vellutino (1979), han mostrado correlaciones entre procesos visuales de bajo nivel, o de entrada, tales como el movimiento visual, la sensibilidad al contraste, el rastreo visual y el procesamiento temporal, y la lectura, o por lo menos ser capaces de diferenciar entre grupos de buenos y malos lectores. De acuerdo con esta autora, estos procesos visuales de bajo nivel también han sido asociados en la literatura con habilidades ortográficas.

Badián (2005), los disléxicos visuales tienen serias dificultades con la relación grafema-fonema durante las etapas iniciales del aprendizaje de la lectura, e incluso cuando ya leen tienen dificultades en recordar cómo son las palabras. Tienen dificultades en establecer memorias estables de las imágenes de las letras y las palabras, lo cual hace que la relación ortográfica-fonética no sea eficiente. Esto es importante, ya que los detalles de la información visual, incluyendo la orientación de las letras, influyen sobre la decodificación fonológica y semántica.

Badián (2005), se han realizado estudios que relacionan la presencia de pobre sensibilidad al movimiento visual, lo cual se ha considerado puede ser producto de una disfunción del componente magno celular del sistema visual, con la tendencia a identificar letras de forma errónea y transponer las letras en el proceso de la lectura. Parece ser que la eficacia de la capacidad de fijar la vista y estabilizarla durante tareas que requieren movimientos oculares, tales como leer, es pobre en los disléxicos

King et al. (2003) exploraron la idea de que si en los problemas de conciencia fonológica y lenguaje que se ven en los disléxicos existe una patología subyacente de los procesos auditivos a nivel sensorial y perceptual. Para comprobar esta hipótesis, estos autores les administraron a los integrantes de un grupo de adultos disléxicos y otro de controles dos instrumentos de valoración de la audición. Uno de éstos es sensitivo a los trastornos de la frecuencia y patrones auditivos y el otro a los trastornos de la percepción de la duración. Los resultados demostraron que los integrantes del grupo de los disléxicos ejecutaron las dos tareas auditivas peor que los controles.

Casalis, Colé y Sopo (2004), la relación entre el proceso de la lectura y la conciencia fonológica, así como la relación entre una pobre conciencia fonológica y los trastornos de la lectura, han sido ampliamente validadas en la literatura. Sin embargo, las palabras, sobre todo en sistemas alfabéticos, no solamente tienen aspectos fonológicos, sino también aspectos morfológicos. Para estos autores, la morfología se refiere al nivel de análisis más pequeño dentro de la palabra o morfema que tenga algún tipo de significado

Casalis, Colé y Sopo (2004) incluyeron en una primera investigación una muestra de disléxicos. Fueron seleccionados como disléxicos por estar enrolados por un tiempo considerable en programas de enseñanza correctiva de la lectura y no tener antecedentes de falta de estimulación, así como un curso de tratamiento con poco adelanto. El grupo de control seleccionado tenía una edad de lectura comparable, aunque eran menores, por supuesto, en edad cronológica. Un segundo grupo fue seleccionado en términos de la edad cronológica. Se excluyeron de ambos grupos participantes que tenían puntuaciones por debajo del percentil 25 en un instrumento no-verbal de medición de la inteligencia.

Bourassa, Treiman y Kessler (2006) exploraron el uso de la morfología o toma de conciencia morfológica en la ortografía en niños con y sin diagnóstico de dislexia.

Estos autores describen las causas comunes de las dificultades en la ortografía como proceso de correspondencia entre los fonemas y los grafemas. Una pobre conciencia fonológica ha sido descrita como una de las dificultades comunes para alcanzar una buena ortografía. La presencia de irregularidades en la correspondencia entre fonema y grafema puede ser también otra fuente de dificultades para llegar a tener una buena ortografía.

Bourassa, Treiman y Kessler (2006), los niños no aprenden inicialmente la correspondencia entre el fonema y el grafema. Antes de esto se desarrollan destrezas tales como la percepción del sonido inicial de la palabra. Así, en la palabra flauta, si el niño no se ha percatado de la composición de la sílaba fla, escribirá la palabra como fauna. De acuerdo con estos autores, esta dificultad no refleja ninguna irregularidad en la palabra, sino una falta de toma de conciencia por parte del niño de los sonidos componentes de la sílaba inicial de la misma.

Charles Njokiktjien (1993) clasificó la dislexia dentro de un cuadro evolutivo de afectación del lenguaje, o disfasia evolutiva. Este autor describe una secuencia evolutiva que incluye trastornos en la psicomotricidad temprana, el pobre desarrollo del habla y del lenguaje, y consecuentemente, la presencia de serias dificultades en el aprendizaje de la lecto-escritura o dislexia.

Njokiktjien (1993) continúa describiendo esta cadena de eventos indicando que el niño relata historias y cuentos de manera caótica, con titubeos frecuentes y presencia de dificultades al acceso a las palabras, que ocurren con más frecuencia en el diálogo que en la comunicación espontánea. El uso del lenguaje, según Njokiktjien (1993), presenta en estos niños disgramatismos, es decir, falta de concordancia entre género, número y tiempo, errores de la sintaxis y sustituciones parafásicas, tanto literales (fonéticas) como verbales (conceptuales).

Aaron et al. (2002) abogaron por la diferenciación entre los trastornos de la lectura causados por factores que atañen el proceso de decodificación de la palabra escrita de aquellos que están involucrados con el Trastorno por Déficit de Atención e Hiperactividad (TDAH). Según Aaron et al. (2002), los trastornos de la lectura pueden tener dos causas principales. Estas son las dificultades en la decodificación de la palabra escrita y la comprensión.

Estos autores describen estos dos aspectos de la lectura como componentes de la misma, ya que pueden presentarse problemas en una u otra función independientemente. Para Aaron et al. (2002), las dificultades en la conciencia fonológica constituyen el principal problema de las dificultades de decodificación.

Howard y Sáez (2006) han podido derivar un número extremadamente fructífero de conclusiones, algunas de las cuales se esbozan a continuación. Los resultados obtenidos por estos autores demostraron, como era de esperarse, que los lectores aventajados obtuvieron mejores puntuaciones que todos los grupos con dificultad en la lectura en tareas que miden los procesos de memoria de trabajo, velocidad de procesamiento e inhibición. Los niños con trastornos de la lectura limitados a la comprensión ejecutaron mejor las tareas de memoria de trabajo que los niños con TL, y este grupo, a su vez, las ejecutó mejor que los lectores pobres.

3.4 ortografía, fonología y rapidez en la función nominativa.

McCallum et al. 2006 Como era de esperarse, la lectura estuvo significativamente correlacionada con los tres grandes procesos que la afectan: ortografía, la capacidad fonológica y la rapidez de la función nominativa. Esto confirma, una vez más, el carácter de composición múltiple del proceso de la lectura y sugiere que, si hay fallas en el mismo, se deben explorar estos procesos. Además de esto, las medidas de memoria visual y memoria auditiva utilizadas en esta investigación tuvieron correlación significativa con las siguientes medidas de lectura: comprensión, fluidez, ortografía, decodificación y rapidez en la función nominativa. A partir de estos resultados, McCallum et al. (2006) concluyen que la memoria es un proceso subyacente a la lectura y que puede ser la causa de trastornos en la misma.

Hinshelwood, oftalmólogo en 1917 y que recoge Critchley (1970, p. 10): “Un defecto congénito que ocurre en niños con cerebros normales o intactos en otros aspectos, que se caracteriza por una dificultad muy grande para aprender a leer, originada manifiestamente en una condición patológica, y en el cual los intentos para enseñar al niño por métodos ordinarios han fracasado completamente”.

Mac Donald Critchley, (1970), neurólogo clínico, menciona la definición que ofrece la Federación Mundial de Neurología sobre la dislexia evolutiva específica. Es una definición típica por exclusión: “Es un trastorno que se manifiesta con dificultades para aprender a leer, a pesar de una instrucción convencional, inteligencia adecuada y oportunidades socioculturales. Se debe a una incapacidad cognitiva fundamental, frecuentemente de origen constitucional.

Critchley y Critchley (1978, p.149) se define de un modo más amplio la dislexia evolutiva, intentando establecer un estado básicamente cognoscitivo que, tal vez,

constituye un retraso en el desarrollo: "...es un trastorno del aprendizaje que se manifiesta inicialmente por una dificultad para aprender a leer, y posteriormente por un deletreo errático y una falta de capacidad para manipular el lenguaje escrito, no el oral. Es un problema cognitivo, y que suele estar determinado genéticamente. No se debe a un retraso intelectual, ni a falta de oportunidades socioculturales.

Harris y Hodges, presentaba en 1981 una definición, considerada entonces por un gran grupo de expertos como ejemplar: "Dislexia: 1.f. Término médico para la alexia incompleta; incapacidad para leer, parcial pero severa; históricamente (pero menos común en su uso actual), ceguera verbal. Nota: en este sentido, la dislexia se aplica a personas que presentan de ordinario visión, audición, inteligencia y funcionamiento general del lenguaje adecuados.

J. Bernaldo de Quirós y Della Cella (1992) definen la dislexia específica de evolución como: "una afección caracterizada fundamentalmente por dificultades de aprendizaje en la lectura que no obedezcan a deficiencias demostrables fonoarticulatorias, sensoriales, psíquicas o intelectuales, en un niño con edad suficiente como para adquirir esta disciplina. La dislexia se presenta, con mucha frecuencia, acompañada por trastornos en el aprendizaje de la escritura, por lo cual también estos se suelen englobar dentro del síndrome"

1992, Kamhi alude a las dificultades fonológicas de los disléxicos, definiendo la dislexia como: "un trastorno en el desarrollo del lenguaje cuya característica definitoria es una dificultad en el procesamiento fonológico de la información durante Begoña Díaz Esta dificultad implica la codificación, recuperación y uso de códigos fonológicos en la memoria y también déficits en la conciencia fonológica y en la producción del habla".

Lyon (1995) en la revista *Annals of Dyslexia*, en su artículo titulado “Toward a definition of dyslexia”, alude a lo siguiente: “Es un trastorno específico, de base lingüística, de origen constitucional, caracterizado por dificultades en la decodificación de palabras aisladas, generalmente producidas por un procesamiento fonológico inadecuado. Estas dificultades no guardan relación con la edad, ni con otras habilidades cognitivas o académicas; tampoco son el resultado de un trastorno general de desarrollo o de un defecto sensorial. La dislexia se manifiesta por dificultades de diversa gravedad en diferentes formas de lenguaje, incluyendo a menudo, además de los problemas de lectura, un problema notorio en el aprendizaje de la capacidad de escribir y deletrear”

Berlín, un profesor y doctor en Medicina de Stuttgart (Alemania), quien en 1872 utiliza el neologismo “dislexia” al referirse a la pérdida de la capacidad para leer que presentaban algunos adultos debido a una lesión cerebral.

Kussmaul en 1877 quien mostró por primera vez interés por la dislexia al dividir las perturbaciones del lenguaje receptivo en sordera y ceguera verbal, para distinguir los síntomas de dificultad de lectura que poseían ciertos pacientes que mostraban unas condiciones intelectuales, visuales y lingüísticas indemnes.

Una lesión en una zona del hemisferio izquierdo llamado “gyrus angularis” o circunvolución angular (centro de la lectura en esa época), provocó en un enfermo la pérdida de la capacidad de leer. Kussmaul denominó a este trastorno “ceguera para las palabras” (word blindness). Aún no se constata si la afección era congénita o adquirida.

En 1887 Charcot utilizó la palabra alexia para definir “la pérdida total de la capacidad de leer” y Bateman, tres años después, considera la dislexia como un

tipo de amnesia verbal en la que el paciente no recuerda el significado convencional de los símbolos escritos (Critchley, 1964).

James Hinshelwood, cirujano óptico en Glasgow, fue el verdadero iniciador de los estudios acerca de la dislexia evolutiva. En 1895 publicó un artículo en la revista *The Lancet*, donde habla de la “ceguera verbal congénita” como incapacidad o grave dificultad para aprender a leer. Publicó sus investigaciones sobre 31 casos de dislexia de evolución en una pequeña monografía titulada *Congenital word-blindness*, en 1917.

En 1903, Wernicke realiza unos estudios en Buenos Aires, que confirman los trabajos de Morgan. En 1905, C. J. Thomas y J. Herbert Fisher señalan el carácter hereditario de la ceguera verbal congénita. Durante las primeras décadas del siglo XX, el énfasis en la investigación de las habilidades cognitivas en los niños en edad escolar, así como la aparición de las primeras pruebas de inteligencia, afectó a los estudios sobre la dislexia.

Claiborne (1906), aparece una ruptura del enfoque neurológico que hasta ahora ha existido, surgiendo lo que podríamos denominar una explicación lingüística complementada por razones pedagógicas o educativas.

Hallgren (1950), quien utilizando tres procedimientos diferentes (estudio gemelar, árboles genealógicos de familias y estudio de las diferencias según el sexo), llegó a la conclusión de que la dislexia es un rasgo que se transmite hereditariamente.

Smith y Carrigam (1957), en la cual se postulaba la idea de que no hay ni falta de dominancia cerebral ni lesión cerebral propiamente dicha, sino un incorrecto metabolismo en el cerebro. Esta hipótesis no se comprueba.

Bénder (1957): la dislexia se debe a una maduración irregular de las distintas zonas del cerebro. La dificultad para aprender a leer puede surgir porque algunas zonas del cerebro pueden tener un retraso madurativo. Si estas zonas son de las que depende la lectura, el niño no podrá hacer esta tarea.

Para Bénder, la dislexia no es problema. Hay que ayudar al niño a madurar. Ha sido una teoría muy esperanzadora en EE.UU. Ha tenido un influjo muy grande en otras teorías (Critchley, 1968). Clements (también en la década de los 50) defiende la teoría de la lesión o disfunción cerebral mínima.

MacDonald Critchley (1961), neurólogo del King's College de Londres aportó un nuevo término, el de dislexia específica de desarrollo, aludiendo a dificultades fonológicas. Distinguió al grupo de Begoña Díaz Rincón, Universidad Pontificia de Salamanca disléxicos de otros grupos con problemas de lectura y defendió el origen genético o constitucional de la dislexia. En Francia, a finales de los años sesenta, Alfred Tomatis defendía que la dislexia era un problema exclusivamente auditivo.

(Myklebust y Jhonson, 1962). En los setenta fue Boder quien realizó clasificaciones entre sujetos disléxicos disidéticos, disfonéticos y mixtos. Mattis, French y Rapin en 1975 añadieron un subgrupo de disléxicos con problemas motores.

Luria (1974) o Mattingly (1972) también se mostraban en esa misma línea, asegurando que las habilidades de leer, escribir y hablar son aspectos de una misma actividad demostrando que el saber segmentar fonéticamente las palabras es imprescindible para aprender a leer con facilidad.

Vellutino (1977) explica la dislexia evolutiva aludiendo a las teorías de correlato inmediato de la dificultad para leer, en las que la base de la alteración en lectura no es primordialmente de orden orgánico, sino que la causa está en alguna alteración del comportamiento psíquico de la persona.

Morais y cols. (1979) concluyen en sus investigaciones que hay una relación recíproca entre la habilidad para leer y el conocimiento fonológico. Miles y Ellis manifiestan que, los disléxicos tienen problemas en la capacidad de generar palabras para nombrar conceptos. Durante la década de los ochenta aparecen investigadores como Crowder, Just y Carpenter (1987), que estudian las características de los buenos lectores.

Stanovich y Perfetti consideran que la habilidad para identificar palabras aisladas es predictora de la capacidad de leer eficazmente y de la buena comprensión, afirmando que el déficit que tienen los disléxicos es principalmente fonológico, afectando posteriormente y dificultando la identificación de las palabras y por tanto la comprensión lectora y el vocabulario.

Grigorenko, Word, Meyer y Pauls en 2000, corrobora la posible relación entre un gen del cromosoma 6 y la dislexia. También se conocen investigaciones que avalan la hipótesis genética que relaciona algunas regiones del cromosoma 1 (Rabin et al. 1993) y del 15 (Grigorenko et al. 1997; Schulte-Körne et al., 1998) con la dislexia.

Meyer en 1943, Norgaard y Torpe en 1943, Robison en 1947, Larsen en 1947, Tordrup en 1953, y Gates en 1955. En cambio, otros, como Sjogren en 1932, Hermann (1959), Jaederholm, Pearson, Roberts en 1945, Smith, y Stromgren en

1938, han argumentado en contra de esta continuidad, describiendo un montículo en la parte baja de la distribución de los coeficientes de inteligencia, sugiriendo una naturaleza patológica diferente para los sujetos que se encuentran en la zona de este montículo de la distribución, y que en el caso de la distribución de la habilidad de leer correspondería a los disléxicos.

Hallgren, 1950; Critchley, 1964). Este debate sobre la distribución continua o categórica de la capacidad de leer está aún abierto, y ha sido el objeto de estudios recientes (Rodgers, 1983; Shaywitz, Escobar, Shaywitz, Fletcher, y Makuch, 1992; Castles, Datta, Gayán, y Olson, 1999

En 1957, la profesora de Psicología de la Universidad de Reading, Inglaterra, Magdalen Vernon, defendió el origen multifactorial de la dislexia, reconociendo grupos con problemas visuales, auditivos, o de razonamiento abstracto. En 1960, el término de discapacidad de lectura específica fue sugerido por Silver y Hagin, tratando de unificar criterios de diagnóstico

Silver y Hagin, 1960). En Francia, Alfred Tomatis propuso su teoría de la dislexia como problema exclusivamente auditivo a finales de los años 60 (Tomatis, 1969). Ya desde los años 60 hubo intentos de crear subgrupos de disléxicos, generalmente en categorías de carácter etiológico, como auditivo y visual (Myklebust y Johnson, 1962; Ingram, 1970). En los años 70, Boder (1976) continuó esta distinción, aunque creó los vocablos de disfonéticos y disidéticos.

McDonald Critchley, neurólogo del King's College Hospital de Londres, influyó enormemente en el campo de la dislexia desde que impartió la Dooyne Memorial Lectura en 1961 sobre. Sugirió el término de dislexia específica de desarrollo, caracterizada por dificultades fonológicas. Hizo especial hincapié en distinguir a

3.4.1 grupo compacto

Del resto de personas con problemas de lectura, a los que denominaba, incluso en inglés, con el término criolla podrida, en referencia al guiso en el que se mezclan muchos ingredientes diferentes. También era defensor a ultranza del origen constitucional, posiblemente genético, de la dislexia

Morais et al. (1979) establecieron que la relación entre la habilidad de leer y el conocimiento fonológico es recíproca. Vellutino (1979) descubrió que los disléxicos tienen dificultades estableciendo asociaciones verbales, quizás debido a problemas de codificación fonológica. Además, existe una relación entre las deficiencias fonológicas y una deficiencia en memoria de corto plazo en lectores normales. Según Vellutino, la dislexia no es un problema visual, sino un déficit lingüístico, especialmente en el procesamiento fonológico de las palabras.

Maryanne Wolf (1979, 1984) describió la estrecha relación entre la habilidad de leer y la rapidez en nombrar objetos. Los disléxicos tienen dificultades para encontrar las palabras adecuadas y en hacerlos con rapidez. Esta misma investigadora, en 1986, descubrió que la rapidez en nombrar objetos es un precursor, no un resultado, de las dificultades de leer. Crowder en 1982, y más tarde Just y Carpenter (1987)

Vellutino (1982), demostraron que los problemas de las personas con dislexia no eran de tipo perceptivo sino lingüístico ya que, cuando Vellutino presentaba a los niños las letras con las que frecuentemente se confundían (“b” / “p”, “p” / “q”, etc.)

Reynolds, Nicolson y Hambley, 2003 o Thomson, 1999) se mantiene que la dislexia está causada por un déficit en el sistema fonológico del procesamiento del lenguaje, que originaría dificultades en la segmentación, la repetición de

pseudopalabras y palabras poco usuales y combinaciones de letras poco frecuentes, dificultades en la memoria verbal a corto plazo, denominación rápida (sobre todo de colores, objetos y letras) y problemas atencionales.

Studdert-Kennedy y Brady (1997) demostró que Talla utilizaba en sus estudios sílabas fonéticamente similares para evaluar el procesamiento temporal, por lo que los niños no eran capaces de detectar el orden temporal, pero no por un déficit en el procesamiento temporal, sino por la dificultad inherente a la discriminación de sílabas fonéticamente similares. La hipótesis del déficit específico del habla se apoya

McBride-Chang y Petersen, 1996; Manis, Seidenberg, Stallings, Joanisse, Freedman, Curtin, Keating, 1999): dislexia fonológica y dislexia superficial. En el caso de la dislexia fonológica, la persona muestra dificultades en el mecanismo de conversión grafema-fonema por lo que tienden a emplear la ruta léxica. La lectura de palabras familiares es precisa, pero muestran dificultades en la lectura de pseudopalabras y palabras desconocidas.

Guerrero (1992) o Benedit (2013) destacan una serie de prerrequisitos para poder iniciar el aprendizaje lectoescritor, entre los que se destacan: - Lenguaje Oral: un buen desarrollo del lenguaje oral. - Percepción y discriminación visual: asegurándose de que no existen problemas importantes de visión. Adquisición de unas habilidades viso perceptivas y visoespaciales normales, que permitan percibir correctamente las letras: forma, posición, orientación espacial y secuenciación dentro de la palabra. - Percepción y discriminación auditiva: asegurándose de que no existen problemas importantes de audición. Discriminación adecuada de los sonidos del habla y adquisición de una adecuada conciencia fonémica. - Adecuado nivel de grafomotricidad y coordinación visomotora. - Desarrollo de las habilidades necesarias para el aprendizaje,

atención y memoria normales. - Y, por supuesto, la madurez emocional necesaria para desearlo: motivación.

Filho (1960) incluía una abundante serie de factores (que forman en general los items de su test de madurez lectora ABC): Coordinación auditivo-motora Coordinación visual-motora Memoria visual y auditiva Vocabulario Comprensión general Pronunciación correcta Resistencia a la fatiga Capacidad de atención.

Dehant y Gille (1976) o Downing y Thackray (1974) sobre estos aspectos. Así pues, los defensores de la corriente perceptivista, (opto personalmente por denominarla de este modo) aseveran que cuando un niño no aprende a leer es por algún problema o varios de los siguientes: a) tiene dificultades perceptivas visuales, que le impiden tratar el grafismo con eficacia. b) tiene problemas de percepción auditiva que le impiden discriminar entre los distintos sonidos lingüísticos. c) tiene problemas de integración audiovisual que no le permiten asociar sonidos y representación gráfica. d) tienen problemas de tipo espacial-global, o de estructuración temporal.

Belleguer, de al menos 2.000 años y la actualidad siguen utilizándose, aunque menos. Llamado también silábico, se caracteriza por utilizar un procedimiento que va de la parte al todo, es decir, de la letra a la sílaba y de ésta a la palabra. Por otro lado, como se deriva del lenguaje oral, el proceso consiste en comenzar por el fonema asociándolo a su representación gráfica; de este modo como el acento está puesto en el análisis auditivo para poder llegar a aislar los sonidos y establecer las correspondencias grafema-fonema, se plantean dos cuestiones previas, que la pronunciación fonética sea correcta, para evitar confusiones entre fonemas, que las grafías de forma parecida se presenten separadas para evitar confusiones entre grafías.

Ferreiro y Teberosky no ven en estos principios simples posturas metodológicas sino concepciones psicopedagógicas, pues al poner el énfasis en las discriminaciones auditivas y visuales y en las correspondencias fonema-grafema el proceso de la lectoescritura se concibe simplemente como una asociación entre respuestas sonoras a estímulos gráficos.

Bloomfield (1942) afirma que «la principal causa de las dificultades para comprender el contenido de la lectura es el dominio imperfecto de la mecánica de la lectura», por ello propugna como primer paso el reconocimiento de las letras, lo que significa para él dar una respuesta específica ante ella.

Nicolás Adam encauzó sobre 1787 una corriente de opinión contra el método sintético, estableciendo los fundamentos del método global que tenía como base la palabra, lo que llegó a ser rectificado más tarde entre otros por Jacotot en 1818 reconociendo incluso la frase como punto de partida.

según Bellenguer, desde Claparède y Decroly a Wallon y Freinet y otros, si bien fue Decroly quien realizó el mayor esfuerzo, sobre todo en el orden pedagógico, al reaccionar contra los postulados del método sintético acusándolo de mecanicista. La noción de sincretismo adquirió con Claparède un gran sentido pedagógico y Decroly dedujo de ello la función de globalización destinada a conmover los hábitos de aprendizaje. Lo previo en el método global-analítico es el reconocimiento global de las palabras u oraciones, el análisis de los componentes es una tarea posterior. Da poca importancia a las dificultades auditivas puesto que la lectura es una tarea fundamentalmente visual. Hoy ningún método parece respetar esencialmente todos los principios del método global.

principios del método global. Mialaret (1972), por ejemplo, ha distinguido las principales etapas de una auténtica enseñanza inductiva a través del método global: • Se debe partir de lo «vivido», por el niño, inducirle a expresarse por el gesto, el dibujo, es el inicio del aprendizaje de las conductas simbólicas. El niño es conducido luego a la expresión verbal y al deseo de comunicarse lo que aporta el deseo de leer. En este estadio la escritura se presenta como la expresión de «dibujos» significativos.

En todo caso, como afirman Ferreiro y Teberosky poner el énfasis en las habilidades perceptivas descuida los aspectos que parecen fundamentales: — la competencia lingüística del niño — sus capacidades cognoscitivas.

Bresson (1977) abunda en estos planteamientos con varias razones: Partiendo igualmente de que la escritura no es simplemente transcripción de lo oral, alude a un dato empírico simple pero contundente: todos los niños (no sordos) aprenden a hablar incluso los débiles, no ocurre esto con el lenguaje escrito. Sus explicaciones parten de la distinción que hace entre lenguaje de la acción y el relato. El primero de ellos no puede escribirse y sólo el lenguaje del relato puede ser escrito, puesto que la escritura se ha inventado, según él, precisamente para extraer el discurso de la situación y constituir una memoria independiente del tiempo. Por ello, escribir implica que se haya adquirido ya la habilidad en el manejo del lenguaje relato, adquiriéndose las operaciones necesarias del relato, de la formación de este discurso.

CAPITULO IV

4.1 ANALISIS Y RESULTADOS DE INVESTIGACION

4.1.1 Diseño de instrumentos de investigación.

1. ¿Ha oído acerca de la dislexia?

- a) No
- b) No me interesa
- c) Me gustaría saber del tema
- d) he oído en ocasiones

2. ¿Sabía que la dislexia es la falta de comprensión de la lecto escritura?

- a) Se poco
- b) Desconozco por completo del tema
- c) Me interesa conocer mas

3. ¿Considera un tema importante a tratar con la población acerca de la dislexia?
¿por qué?

- a) No es buena idea
- b) Para conocer más el tema y lograr una prevención temprana
- c) Para integrarse con la sociedad y familia.

4. ¿Tiene familia, hijos o hermanos con dislexia?

- a) No, he tenido
- b) Si tengo
- c) Conocidos nada mas
- d) No quisiera tenerlo me daría pena

5. ¿Qué haría en caso de que se presentara dislexia con algún familiar?

- a) No tengo información acerca del tema
- b) No haría nada
- c) Tengo información y ayudaría para la pronta integración del niño.

6. ¿Buscaría ayuda si su hijo presentara dislexia?

- a) No, me interesa la ayuda
- b) Puedo solo/a con ello
- c) Si, la buscaría es necesario.

7. ¿Por qué cree importante la integración social la integración social y familiar de un niño con dislexia?

- a) No se la respuesta
- b) Para tener mayor comunicación logrando una estimulación más pronta e integración.
- c) Para que el niño les tenga más confianza a sus padres.

8. ¿Cree importante la integración, comunicación y capacitación para los padres de familia que tengan hijos con dislexia? ¿por qué?

- a) No
- b) Si
- c) No es necesario saben cómo educar a sus hijos
- d) Es importante ya que no todos los padres conocen del tema y así podrían ayudar a si hijos teniendo la información.

9. ¿Ha escuchado sobre la estimulación temprana?

- a) Muy poco casi nada
- b) Tengo información
- c) He oído, pero no me interesa.

10. ¿Cree que la estimulación puede ayudar a la comprensión lector-escritura, así como el logro de la integración y escolar?

- a) No estoy segura/o
- b) Es de mucha ayuda
- c) Es una pérdida de tiempo.

4.2 ANALISIS DE LOS RESULTADOS DE LA ENTREVISTA A LA PADRES DE FAMILIA



En esta grafica Podemos observar que la mayor parte de las personas entrevistadas de la comunidad en general manifiesta que el 0% mostro desinterés del tema, así como el otro 10% refirió que le gustaría que le hablaran de lo que es en la dislexia, el otro 20% comenta que no han escuchado del tema y que desconoce todo lo relacionado con la dislexia sin embargo el 70% tiene una idea a cerca de la dislexia y que si han oído de ella en algunas ocasiones.

Algunos niños tienen grandes problemas para aprender a leer y nunca se convierten en lectores fluidos, aunque en otros sentidos sean inteligentes, Los desórdenes específicos del aprendizaje del lenguaje, denominados dislexias del

desarrollo tienden a presentarse en familias lo que sugiere un componente genético y por ende biológico.

Les recomendamos a los docentes que se informen, existe mucho desconocimiento y la falta de formación en el tema los ha convertido también en víctimas del sistema. Existe infinidad de bibliografía relacionada con el tema y profesionales con el conocimiento necesario como para que su tarea les sea más fácil.

El 90% de las personas con dislexia no están diagnosticadas y solo el 10% de la población docente conoce el tema en profundidad y actúa en forma efectiva. La dislexia no se puso de moda siempre estuvo, pero hoy se diagnostican más casos porque se conoce. A la vez a los docentes les pedimos que no esperen. Estas personas se ven muy perjudicadas cuando se los considera como un tema madurativo esperando a que hagan el 'click' o como un bloqueo emocional que les impide aprender a leer.

Otro consejo es que frente a los primeros signos de la dificultad estimulen a que se realicen las consultas correspondientes con una fonoaudióloga una psicopedagoga, con una neuro lingüista o con su pediatra. Más existiendo el antecedente familiar de la dificultad o problemas previos del lenguaje. Insisto siempre y cuando se haya enseñado a leer de una manera apropiado.

La dislexia es simplemente una condición diferente del ser humano que lo lleva a pensar de otra forma, más basándose en imágenes que en palabras. Si uno sabe que le pasa sabe cómo actuar, reconoce que necesita y se les da la oportunidad de brindarle las herramientas para no llegar a la edad adulta con heridas emocionales muchas veces muy difíciles de curar. No se puede vivir la escolaridad sufriendo un estrés crónico. Sin dudas esto afectara a futuro la personalidad, en la que un niño en pleno desarrollo emocional no se lo contemplo como se debía", manifestó.

2. ¿Sabía que la dislexia es la falta de comprensión de la lecto escritura?



■ se poco ■ desconozco por completo del tema ■ me interesa conocer mas

En esta grafica de anillo se logra observar algunos valores obtenidos en base a las respuestas obtenidas del cuestionario realizado que existe en su mayoría con el 50% que le interesa conocer mas del tema y están abiertos a nuevos conocimientos de ello que pueden aportar de gran ayuda con la sociedad, el otro 30% manifiesta que saben un poco de la dislexia que han oído comentarios acerca de ello pero de manera superficial pero no tienen la información necesaria, el otro 20% restante contesto desconoce por completo del tema y que nunca lo habían escuchado ni en comentarios.

La dislexia es una discapacidad del aprendizaje en lectura. Las personas con dislexia tienen dificultad para leer con fluidez y sin errores. También pueden tener dificultades con la comprensión lectora, la ortografía y la escritura. Estas dificultades no están relacionadas con la inteligencia del individuo.

Se ve en los niños que están en el proceso de alfabetización, a quienes les cuesta mucho más que a los pares aprender a leer, lo hacen más despacio o no pueden unir las letras con los sonidos y presentan dificultades para llevar un ritmo en la lectura.

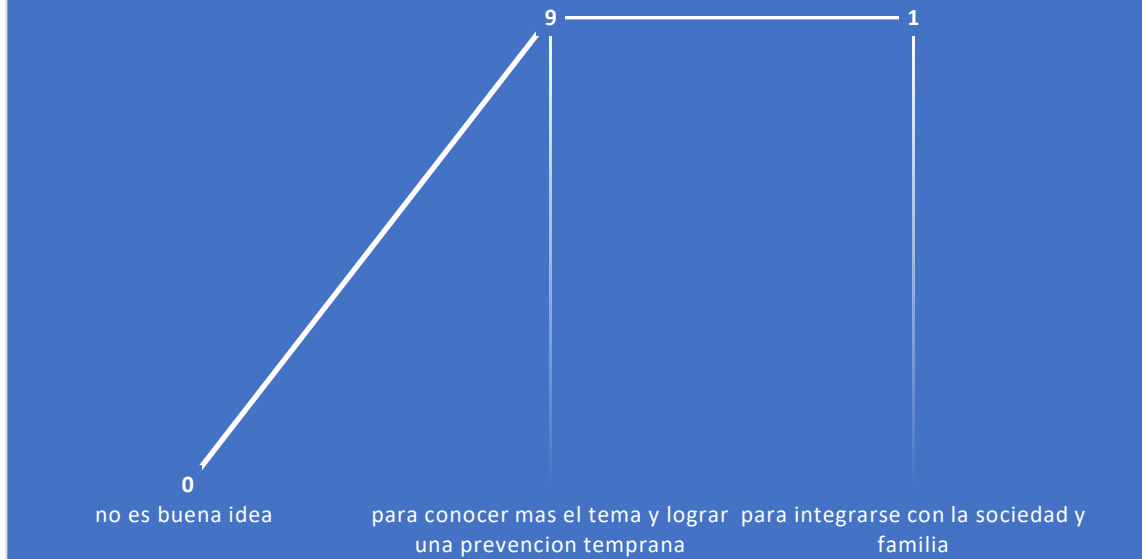
Algunas veces, no siempre, además tienen dificultades para escribir, agregó al tiempo que puntualizó que padecerla no es un impedimento para que el individuo ejerza una carrera, forme una familia y tenga una vida normal.

Lo único que requiere en el período de aprendizaje es un apoyo especial y por eso los colegios deben implementar estrategias para acompañar a los chicos, se debe hacer un diagnóstico remarcó. “Muchas veces los chicos no entienden una consigna y parece que no presta atención, pero lo que verdaderamente ocurre es que no lo entiende.

Acerca de cómo saber si una persona padece dislexia. El proceso de leer no es madurativo, el ser humano no madura la lectura, hay que aprender. ¿Cómo se detecta?, se detecta cuando en este proceso de aprendizaje le cuesta más. El docente tiene el rol de detectar las dificultades y de pedir ayuda al equipo pedagógico del colegio. En el caso de los adultos es más complejo sobre todo si fue compensando a lo largo de la vida.

Qué hacer cuando se tiene el diagnóstico. Hay que hacer tres cosas fundamentales: una explicarle al chico qué es la dislexia porque él no sabe, cree que no pueden aprender y que los otros sí pueden. Dos: empezar un tratamiento dirigido específicamente a darle estrategias para que aprenda a leer. Por último, acompañar al colegio y darle estrategias para que acomode los procesos de aprendizaje de un chico que padece este trastorno.

3. ¿CONSIDERA UN TEMA IMPORTANTE A TRATAR CON LA POBLACIÓN ACERCA DE LA DISLEXIA? ¿POR QUÉ?



Dentro de las preguntas realizadas con 10 personas diferentes se obtuvo que ninguna persona considera poco importante a tratar la dislexia 9 personas refieren que es tema no muy conocido por todos y necesario que aporta mucho conocimiento con la sociedad y que ayudaría a la prevención de la dislexia y 1 persona recalco que ayudaría a la integración con la sociedad y familia.

A veces la dislexia es detectada cuando las personas tienen dificultades con habilidades más complejas como la gramática, la comprensión lectora, la fluidez lectora, la estructura de las oraciones y la escritura más elaborada.

Algunas de las señales de la dislexia tienen que ver con las emociones y la conducta. Las personas con dislexia podrían evitar leer, tanto en voz alta como

en silencio, e incluso sentirse ansiosas o frustradas al leer. Esto puede ocurrir incluso una vez que dominan lo básico para leer. La dislexia no solo afecta el aprendizaje, también puede afectar actividades diarias como la socialización, la memoria y el manejo del estrés.

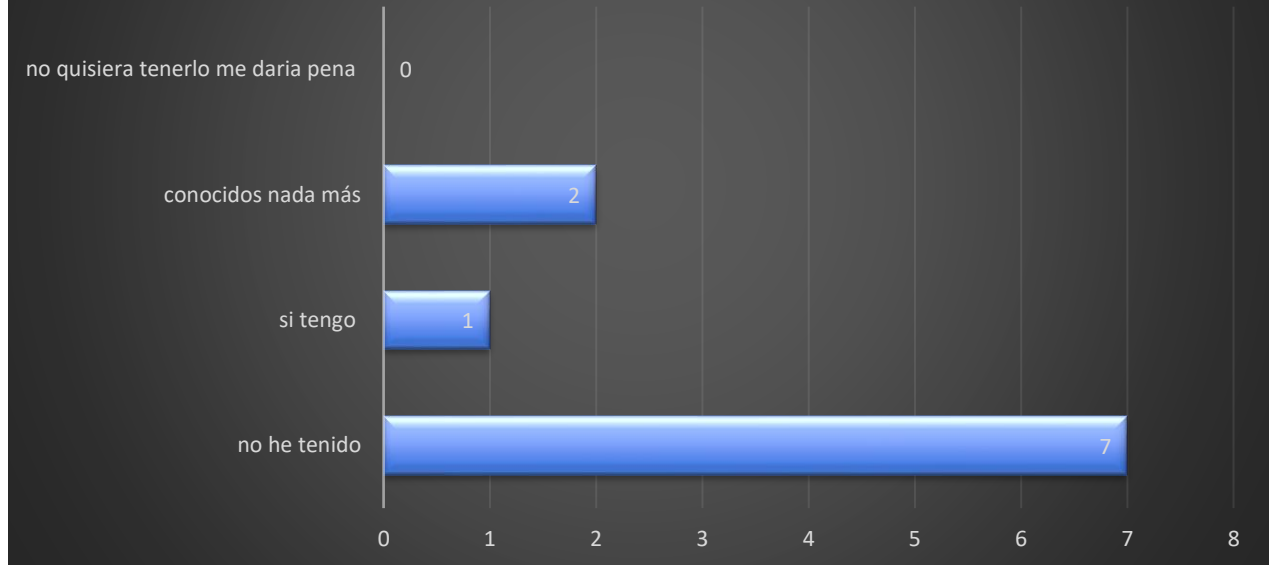
La dislexia es un trastorno del aprendizaje que supone la dificultad para leer a raíz de problemas para identificar los sonidos del habla y para comprender cómo estos se relacionan con las letras y las palabras (decodificación). La dislexia, que también se denomina «dificultad de lectura», afecta zonas del cerebro que procesan el lenguaje.

Las personas con dislexia tienen una inteligencia normal y, por lo general, también una visión normal. La mayor parte de los niños con dislexia puede tener éxito en la escuela con la ayuda de un tutor o de un programa de enseñanza especializado. El apoyo emocional también juega un papel importante.

Aunque la dislexia no tiene cura, la evaluación e intervención tempranas producen los mejores resultados. En ocasiones, la dislexia no se diagnostica durante años y permanece sin ser identificada hasta la adultez, pero nunca es tarde para buscar ayuda.

Si bien la mayoría de los niños están listos para aprender a leer en la etapa del jardín de infantes o primer grado, con frecuencia, los niños con dislexia no pueden comprender los conceptos básicos necesarios para esa actividad en esta etapa. Habla con el médico si el nivel de lectura de tu hijo está por debajo de lo que se espera para su edad o si notas otros signos de dislexia. Cuando no se diagnostica ni se trata este trastorno, las dificultades para leer que se presentaron en la infancia continuarán en la edad adulta.

4. ¿Tiene familia, hijos o hermanos con dislexia?



De acuerdo con el censo a causa de la dislexia y lo que se conoce de ella podemos observar que ninguna persona le daría pena tener un familiar con dislexia y que preferiría no tenerlo, por lo tanto 2 personas manifestaron que no tienen familiares pero si conocidos, sin embargo 1 persona refirió que si tiene familia con dislexia acusa de la dificultad del habla y retención

La dislexia tiende a ser hereditaria. Parece estar relacionada con ciertos genes que afectan la forma en la que el cerebro procesa la lectura y el lenguaje, y con factores de riesgo presentes en el entorno

Los factores de riesgo de la dislexia son los siguientes:

- Antecedentes familiares de dislexia u otras dificultades de aprendizaje
- Nacimiento prematuro o bajo peso al nacer
- Exposición a la nicotina, a drogas, a bebidas alcohólicas o a una infección durante el embarazo que pueden alterar el desarrollo cerebral del feto

- Diferencias individuales en las partes del cerebro que permiten la lectura

Dado que estos niños tienen dificultades escolares es necesario potenciar su autoestima, haciéndoles partícipes de sus avances y logros, sin enfados ni presiones.

Con frecuencia sienten rechazo por los deberes o las tareas de lectura y escritura, por lo que es aconsejable buscar juegos o métodos interactivos de ordenador. En la Red existen gran cantidad de páginas y blogs que trabajan la reeducación. El color de las imágenes y la música, además de la autocorrección, sirven para mejorar la actitud y disposición y por tanto contribuyen a la mejoría de la dislexia.

Cuando a los padres se les comunica que su hijo padece un trastorno del aprendizaje, se ven invadidos por una mezcla de sentimientos de negación, rencor, temor, enfado, culpabilidad, aislamiento e incluso pánico. Sólo cuando hayan aceptado los hechos podrán empezar a elaborar estrategias positivas que ayuden al niño a desarrollar plenamente sus capacidades.

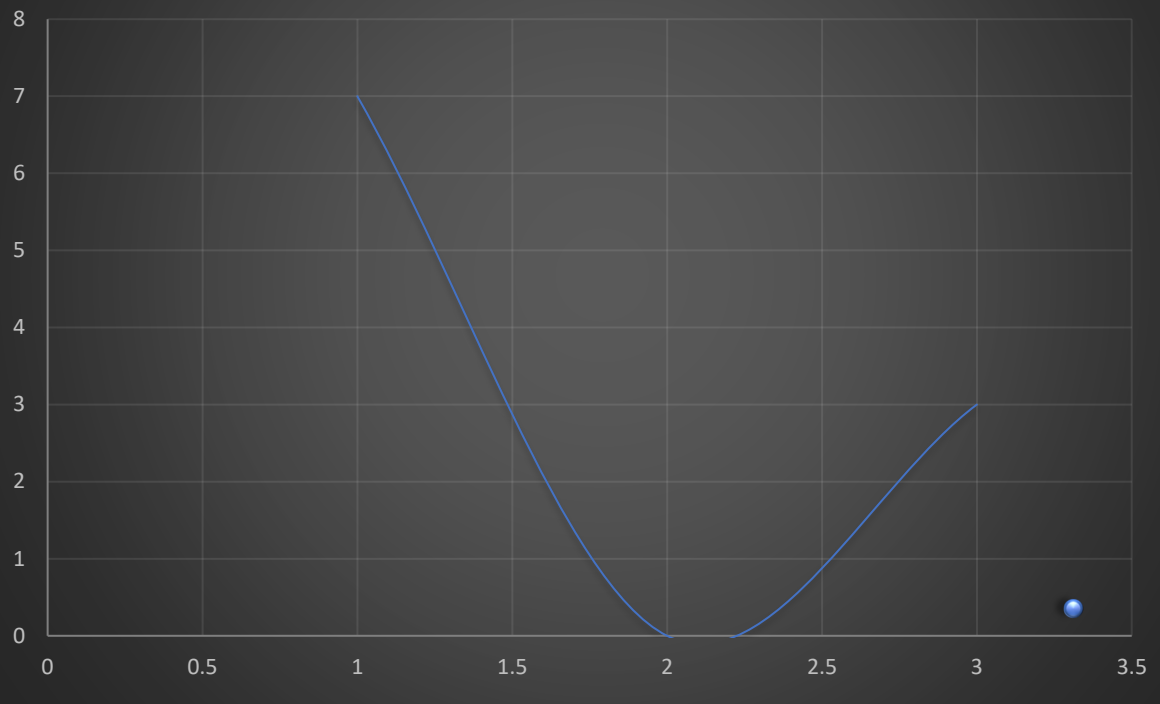
Primero, al aceptar que su hijo padece dislexia, así se podrán buscar soluciones de manera rápida y eficaz.

Segundo, comprender la dislexia facilitará la elección de las áreas más adecuadas a la enseñanza secundaria, reforzándose así los puntos fuertes del niño y disminuyéndose las dificultades educativas que sufren aquellos que se enfrentan a un programa de estudios demasiado variado.

Tercero, solicitar información al tutor sobre las medidas educativas que se han puesto en marcha para dar respuesta a las necesidades de su hijo.

En definitiva, cuanto antes se diagnostique al niño con dificultades específicas de aprendizaje, antes se podrá encontrar la ayuda más adecuada, así como mayores serán las posibilidades de disminuir su dificultad.

5. ¿Qué haría en caso de que se presentara dislexia con algún familiar?



En esta representación de grafica se logra percibir lo que haría las personas si presentara dislexia algún familiar o integrante de familia y 7 personas respondieron que no harían nada porque no tienen información del tema y no sabría qué hacer y cómo manejar la situación ni a quien acudir las otras 3 personas restantes manifestaron que si tenían la información necesaria y que si sabrían que hacer en caso de que conocieran a alguien o tuvieran un familiar.

La colaboración de la familia es imprescindible en todos los casos, mucho más en este alumnado que puede encontrar mayores dificultades. El papel más importante que tienen que cumplir estas familias quizá sea el de apoyo emocional y social. Se recomienda evitar que la ansiedad de los propios adultos aumente

los problemas del niño. Esta ansiedad puede incrementar la angustia y preocupación, pudiendo generar dificultades emocionales secundarias.

Las expectativas acerca de las posibilidades de éxito que tiene una persona influyen directamente en su implicación a la hora de realizar una tarea. Por este motivo, la familia debe dejar muy claro al niño que puede tener éxito. Los miedos pueden conducir de manera involuntaria al fracaso. Así, la confianza transmitida contribuirá al progreso, lo que acompañará la tarea de los especialistas.

Asimismo, es fundamental que la familia le muestre un apoyo incondicional sobre todo en los momentos de fracaso contribuyendo así al desarrollo de una autoestima adecuada. En este sentido, es muy importante que valore al hijo teniendo en cuenta su propio nivel de partida, el esfuerzo realizado y el rendimiento obtenido. La clave radica en no pasar a la sobreprotección.

Existen algunas dificultades prácticas asociadas que necesitan la comprensión de los que comparten la vida con estas personas: confusiones con las horas del día, equivocaciones respecto al lugar donde se colocan las cosas, tendencia al desorden, facilidad para distraerse, torpeza en ocasiones, dificultad en el cumplimiento de instrucciones, etc. La familia debe informarse de manera precisa, conocer lo que la dislexia significa e implica para facilitar la convivencia; dicho conocimiento les ayudará a entender qué puede y qué no puede hacer este alumnado en cada momento, contribuyendo a prestar atención a aquellos aspectos más convenientes.

Un aprendizaje que puede resultar útil a los familiares es el conocimiento de técnicas naturales de relajación. Hacerlas con sus hijos e hijas contribuirá a disminuir la ansiedad en el caso de ambas partes, ayudándoles también a compartir momentos muy íntimos.

Es fundamental tomarse el tiempo necesario para escuchar al niño. Compartir los problemas con alguien que escucha con empatía hace que parezcan mucho

menos graves. Se trata de buscar y aprovechar en familia los momentos tranquilos, dando a los hijos la oportunidad de contar lo ocurrido ese día, de conocer sus preocupaciones.

En ocasiones se requiere que los padres ayuden directamente a sus hijos enseñándoles aquellos aspectos que son importantes. Este tipo de actuaciones depende en gran medida del tipo de relación que exista entre ellos, así como de la formación académica de los progenitores. Lo ideal es que ambos se responsabilicen de las tareas con el niño aunque la realidad indica que

- Es habitual que el padre o madre presenten la misma dificultad. Además de sentirse culpable por haberle transmitido el problema, se considera incapaz de colaborar con las tareas escolares por la propia fobia nunca superada que tiene hacia lo escolar.
- La persona que suele encargarse directamente de las tareas escolares y que se implica más a fondo se sienta desbordado por el gran esfuerzo que debe realizar y el escaso avance que observa en su hijo.



En esta grafica nos podemos dar cuenta que todas las personas están interesadas al adquirir orientación y ayuda para poder saber de dicho problema, saber que hacer al respecto y conocer mas a fondo y poder seguir adelante. Ya que todo problema tiene solución y de las personas encuestadas mencionan mucho que si no sabes de algo hay que aprender.

La dislexia no se manifiesta del mismo modo en todos los niños. No solo existen distintos tipos de dislexia, sino que la intensidad en la que se manifiesta varía en cada persona. Por eso es importante que, si se detectan indicios que puedan indicar que el niño padece este trastorno, se busque ayuda profesional cuanto antes para determinar si el niño padece dislexia, de qué tipo y en qué grado.

A partir del diagnóstico será más fácil comenzar a trabajar para que el niño mejore, gracias a una serie de actividades diseñadas específicamente para tratar las áreas en las que el niño muestra más dificultades, tanto en el aula como en casa.

Cuando se ha determinado cuál es la dificultad concreta del niño y en qué grado le afecta, se prepararán una serie de actividades sobre las que el niño deberá trabajar en el aula, pero también se deberá reforzar todo lo aprendido en clases desde casa.

Los padres deben sentarse con el niño y ayudarlo a realizar tareas de lectura y comprensión. Algunos ejemplos de actividades que se pueden realizar en casa son:

- Lectura conjunta de libros que sean de interés para el niño: se debe insistir en que el niño se concentre en las palabras y en que se tome el tiempo que necesite para entender aquello que está leyendo. Si es un tema que interese al niño mucho mejor, pues será más fácil que disfrute de la lectura.
- Lectura en voz alta para que el niño detecte errores: se puede elegir una lista de palabras cuya dificultad variará en función del nivel del niño. Se le pide al niño que lea las palabras y luego se las leemos en voz alta avisándole que debe detectar cuáles son las palabras que no decimos correctamente. De esta forma lo ayudamos a concentrarse en la correspondencia entre sonidos y letras.
- Lectura de sílabas complejas: otro ejercicio bueno para mejorar la destreza lectora es la lectura de sílabas complejas, de tres o cuatro letras. El niño deberá leer en silencio una lista de sílabas y luego hacerlo en voz alta. Podemos resaltar aquellas sílabas que ha leído bien para que, a medida que mejore, pueda ver sus avances y se mantenga motivado. A medida que avance las sílabas se pueden sustituir por palabras y frases.

En el caso de la dislexia, utilizar juegos con letras y palabras es una forma divertida de que el niño realice actividades de refuerzo sin que lo perciba como tareas extra.

El juego es además una forma de reforzar el vínculo con los hijos. Algunos de los juegos que se pueden realizar junto a él son las sopas de letras, juegos de formar palabras como el Scrabble o el Boggle, o también se puede jugar al ahorcado,

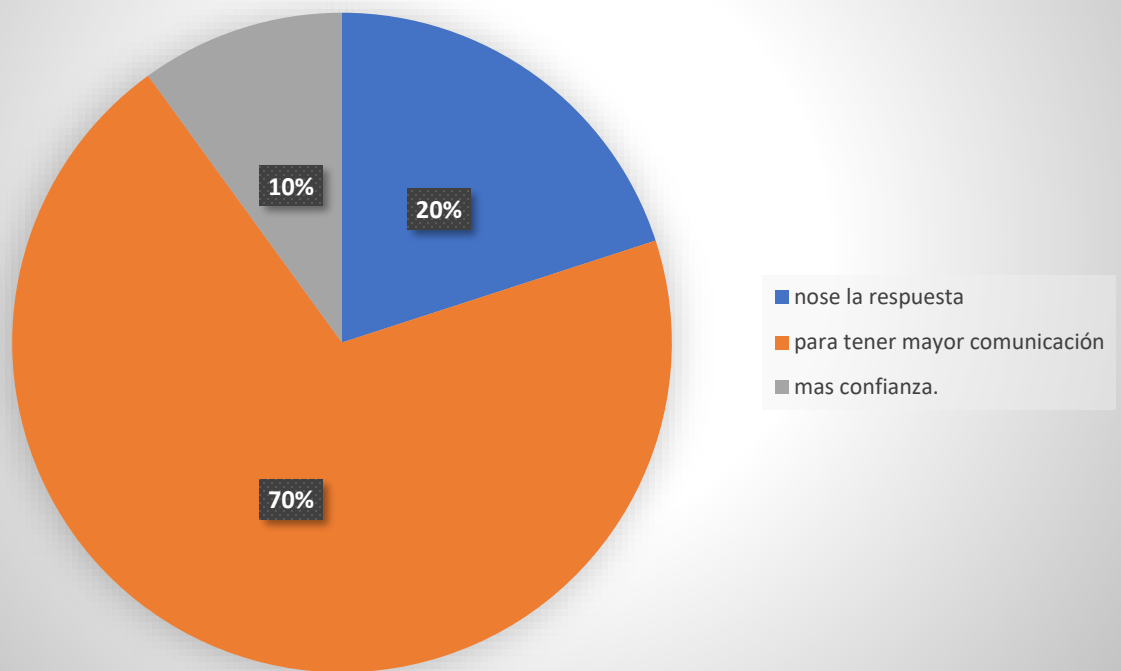
empezando con palabras sencillas y aumentando la dificultad a medida que el niño hace avances.

Aunque el trabajo constante es necesario para mejorar la habilidad con la lectura, es importante no presionar de más al niño. Para él ya es difícil el esfuerzo constante que tiene que realizar en todas sus tareas de lectura, por lo que se le debe apoyar, pero también se debe dejar espacio al niño para que si se siente cansado, pueda tomar un descanso.

En muchos casos los niños con dislexia se sienten como menos capaces que sus compañeros de clases a causa de su dificultad con la lectura. Sin embargo es muy importante recalcar que estas dificultades no están asociadas a la inteligencia y que el niño es igual de capaz que los demás niños.

Los padres deben esforzarse por mantener la motivación del niño y por evitar que se sienta mal al encontrarse con las dificultades propias de la dislexia. Se deben encontrar actividades en las que los niños destaquen, como los deportes o alguna actividad artística, en la que el niño pueda expresarse cómodamente y con la que se sienta a gusto.

7.¿ Por que cree importante la integracion social la integracion social y familiar de un niño con dislexia?



Aquí vemos lo importante que es la integración familiar y lo que la mayoría de los padres se preocupan por que sus hijos estén bien y puedan desarrollarse como todos los niños, en esta grafica nos demuestra que una buena comunicación y orientación de los problemas como salud y mental son importantes para ellos. Ya que los padres se preocupan por el futuro de sus hijos y el bienestar de la familia que presente dislexia.

El ponente explica que un porcentaje alto de los niños que sufren dislexia (85%) afirman haber sido objeto de burlas recurrentes dentro de su clase, repercutiendo negativamente en su autoconcepto y autoestima. Además, ha de entenderse la

reciprocidad que mantienen el autoconcepto y el rendimiento académico: una baja expectativa sobre mis capacidades hace que mi motivación sea menor, lo que afecta a mis resultados. Por ello, es clave el papel del integrador social en el trabajo de la autoestima y el autoconcepto de niños o adultos con dislexia. Confirmando que los niños que sufren dislexia también sufren discalculia, ya que estos dos términos van relacionados entre sí. Mientras que mediante la observación se ha visto que no existe relación entre la dislexia y lateralidad.

¿Cómo trata un docente a un alumno con dislexia en el aula que no lee en voz alta por vergüenza a que sus compañeros se rían de él?

Con respecto a esta pregunta, lo primero que debemos hacer cuando tenemos en nuestra aula a un niño con dislexia; es dar a conocer el trastorno al resto de compañeros del aula. Porque sino, el resto de alumnos pueden vivir las adaptaciones del alumno afectado como un privilegio y no como un derecho o una necesidad educativa especial. Haciéndoles ver de esta manera, que hay niños que son diferentes; pero no por esto debemos de no respetarlos.

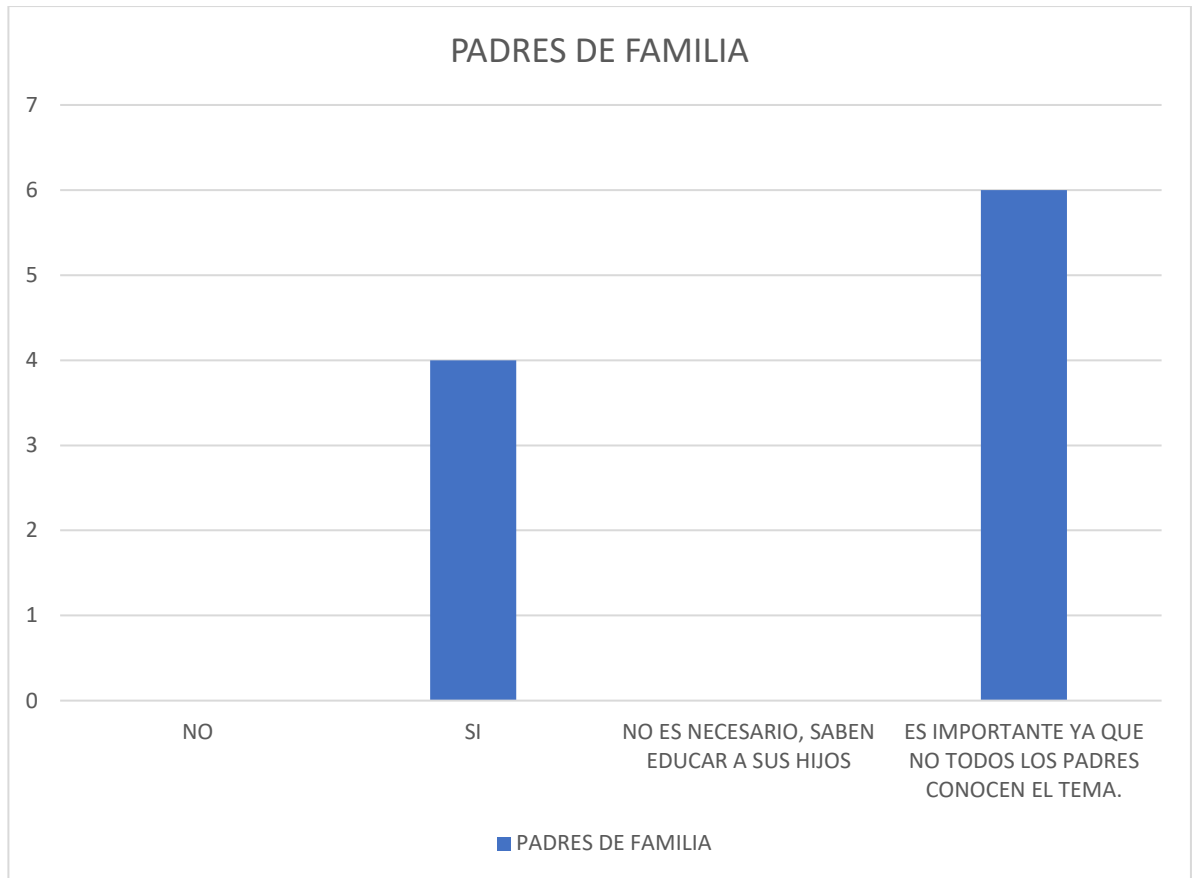
También dejaba claro que se debía aplicar una reforma en el sistema educativo desde infantil para comprender que ser diferente no implica ser discriminado. Esos valores los deben impartir los docentes poco a poco a sus alumnos y así podremos tratar mucho mejor estos casos con dislexia, discalculia, etc. Sin ningún tipo de vergüenza o rechazo.

A modo de conclusión, debemos entender la dislexia como un trastorno común y del cual debemos ser conocedores y partícipes en su detección. Además, es un compromiso global ofrecer todas aquellas herramientas o facilidades que estén en nuestra mano como educadores para ayudar a quien la padezca.

Desde el punto de vista de un integrador social, creemos que debería de ser un punto básico trabajar con las dificultades de orientación espacial y temporal que puedan presentar.

También pensamos que es importante trabajar con la autoestima de estos usuarios. Y, además, no sólo con ellos, si no también hablar sobre la dislexia con los demás, normalizarla. Por la baja autoestima, puede ser un colectivo en peligro de exclusión social, por lo cual creemos que es importante realizar una intervención para la inclusión de estos niños con sus compañeros, empezando con informar y mostrando que todos tenemos debilidades.

8. ¿Cree importante la integración, comunicación y capacitación para los padres de familia que tengan hijos con dislexia?



En esta anterior grafica de barras nos muestra que el 90% de los padres de familia les interesa la orientación y capacitación de la dislexia. ya que no todas las personas tienen las herramientas necesarias para saber de este problema, sería una gran ayuda tanto como para ellos como para los niños con o sin dislexia.

la dislexia, es un trastorno de la lectoescritura que afecta a la capacidad de leer y escribir, por lo tanto, son patentes los desajustes en el orden de letras, sílabas o palabras. Como toda dificultad de aprendizaje, es necesario el apoyo familiar, ya que es un ámbito relacionado directamente con el aprendizaje y el desarrollo de los niños.

Es posible que las dificultades de los niños con dislexia pasen desapercibidas en sus inicios y que sufran momentos de frustración, tanto en el ámbito escolar como familiar, afectando a su autoestima y arrastrando carencias emocionales.

El entorno familiar es una pieza fundamental en la evolución de los más pequeños, dado que tiene la posibilidad de aumentar las oportunidades de aprendizaje, ofreciendo modificaciones inmediatas, lo que favorece el progreso de los niños con dificultades.

El papel más importante de la familia en los niños disléxicos es el apoyo emocional y social. Transmitir confianza y reforzar la autoestima a todos los niveles y evitar bajo ningún concepto la sobreprotección.

Como padres o madres, debemos comprender las dificultades en las tareas diarias asociadas a la dislexia que puede presentar nuestro hijo como por ejemplo: confundir las horas, ser desordenado, facilidad para distraerse, dificultades para cumplir con las tareas o no recordar el lugar donde van las cosas, entre otras.

Por este motivo es necesario conocer las alteraciones organizativas de nuestro hijo y ser menos exigentes en algunas áreas, además, puede ser de gran utilidad aplicar en casa técnicas de relajación, para combatir la ansiedad y generar lazos de unión entre padres e hijos.

Es cierto que muchos padres, ante la dislexia, experimentan preocupación, malestar e incluso cierta culpabilidad, pero, pasados los primeros momentos, más allá de ser algo limitante, para muchas familias, se convierte en una lucha conjunta que une más que divide.

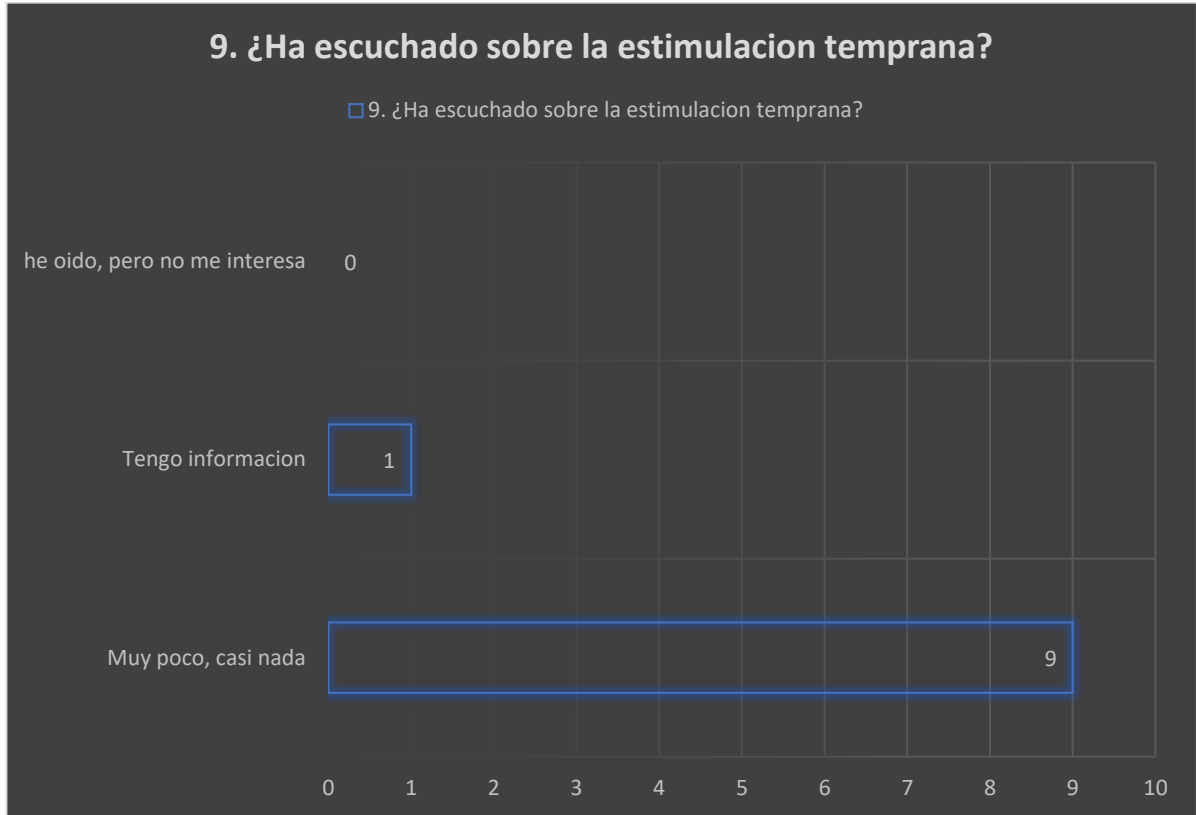
Ante el diagnóstico de dislexia, los expertos recomiendan en primer lugar conocer la dislexia, aprender y saber distinguir qué es y qué no es la dislexia. Por tanto, el conocimiento sobre las dificultades que tiene el menor, cómo experimenta emocionalmente dichas dificultades, unido a la colaboración con los profesores

del colegio, son las pautas fundamentales para comprender la situación y poder empezar a intervenir.

Al principio, la búsqueda de información de los padres, suele orientarse a varios frentes; desde cómo funciona la mente de un disléxico, qué tratamientos se trabajan actualmente, cómo se trabaja desde el colegio, qué apoyos tienen en el centro, en la comunidad...sin embargo, la información si no es tratada en familia puede provocar que la sensación de ser diferente aumente en el menor.

Hablar sobre la dislexia es esencial para entenderla, sin embargo, como padres no hay que olvidar aprender maneras para desarrollar la autoestima y la motivación de su hijo/a y, no limitarse a manejar las diferentes estrategias que se pueden trabajar desde casa como apoyo al trabajo del colegio.

Mostrar con naturalidad la dislexia a través de películas que incluyan personajes con dislexia, historias o documentales de personas con dislexia con un final exitoso, a través de libros con personajes con dislexia... harán que el menor entienda mejor su dificultad y se dé cuenta de que la dislexia es una dificultad de aprendizaje común, la entienda desde la normalidad y sobre todo, desde la perspectiva de que la dislexia no lo define como persona ni lo limita para poder realizar aquello que desee en su vida.



De acuerdo a la encuesta a 10 padres de familia, el 90% no sabe que es la estimulación temprana es un problema grave ya que, por medio de falta de información o orientación, padres de familia no saben que hacer en caso cuando un familiar o un hijo tiene dislexia. La cual es importante poder orientar y dar información para poder al menos tener la idea de ello.

En los primeros años de la infancia el cerebro del niño tiene una alta capacidad para crear nuevos circuitos neuronales en base a los nuevos aprendizajes y las experiencias vividas. Es lo que se conoce como plasticidad cerebral.

Este sería el principal objetivo de la intervención educativa temprana: “entrenar” y estimular el cerebro en el momento crítico en que el niño empieza a pronunciar sus primeras palabras, a desplazarse y a explorar el mundo por sí mismo. Pero, además, la Educación Temprana también se va a asegurar de que el pequeño

alumno pueda extraer el mayor provecho del proceso de aprendizaje y que adquiera nuevas estrategias eficaces en la manera de interactuar con su entorno. En definitiva: que el niño aprenda a aprender.

Los programas de Estimulación Temprana o precoz inciden en las tres áreas del neurodesarrollo claves en estas edades:

- El desarrollo psicomotor y su autonomía personal
- El desarrollo del lenguaje y comunicación
- Sus habilidades para relacionarse con el entorno físico y social

Previamente, el educador necesita conocer en qué estadio evolutivo se encuentra el niño y detectar cualquier indicador de cierto retraso en la adquisición de destrezas esperadas para esa edad. La metodología aplicada siempre tendrá un carácter lúdico. Los niños aprenden jugando, a través de juegos didácticos, ejercicios de psicomotricidad, recursos musicales

Además de los beneficios genéricos a nivel neurológico de la intervención educativa temprana, ¿cómo repercute está en los procesos de aprendizaje y otras áreas del neurodesarrollo?

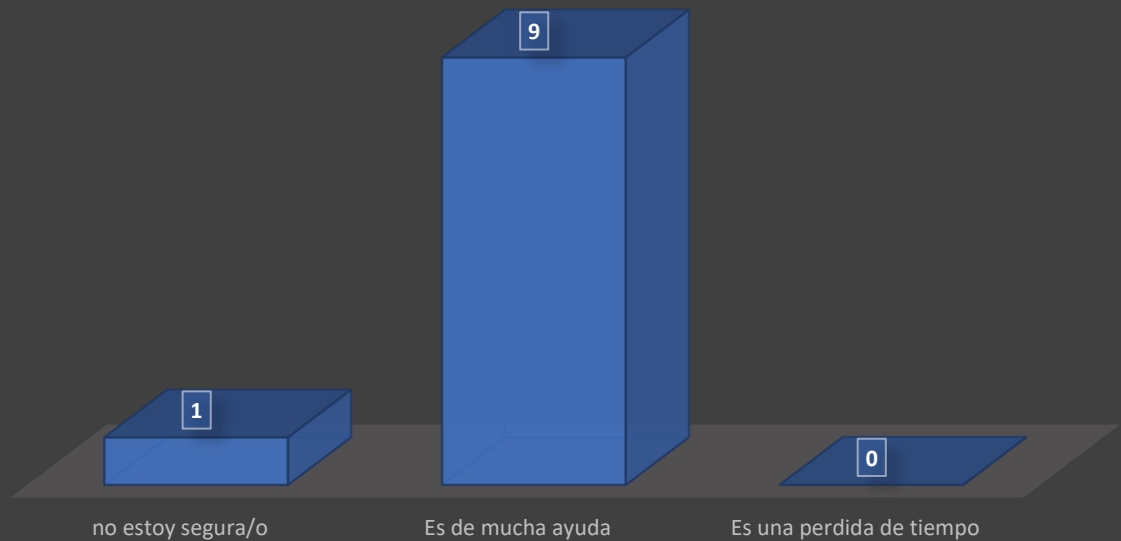
- Mejora la capacidad de concentración, memoria y creatividad del niño: tres pilares para un buen aprendizaje.
- Impulsa sus competencias psicomotoras. No olvidemos que motricidad y lenguaje van de la mano durante el neurodesarrollo.
- Facilita la adquisición del lenguaje: articulación del habla, comprensión y expresión oral, capacidad de retener más vocabulario.
- Despierta en el niño el interés por explorar y aprender; y, todavía más importante, va a disfrutar aprendiendo.
- Establece las bases para una rutina de trabajo que le ayudará a su inclusión en la etapa escolar. El niño será mucho más autónomo tanto en el aprendizaje como en el cuidado personal.

- Favorece las habilidades sociales del pequeño (empatía, asertividad, convivencia...) y su buena adaptación al entorno.
- Y, sobre todo, refuerza la autoestima.

Se puede decir que la Estimulación Temprana responde a las primeras necesidades educativas del niño y ayuda a potenciar su desarrollo integral en la etapa más crítica del aprendizaje. Además, dado su carácter preventivo y rehabilitador, estos programas de estimulación educativa de 0 a 6 años son claves para la detección precoz de problemas del neurodesarrollo o de situaciones de riesgo que podrían interferir en los sucesivos aprendizajes del niño.

10. ¿CREE QUE LA ESTIMULACION PUEDE AYUDAR A LA COMPRESION LECTOR-ESCRITURA, ASI COMO EL LOGRO DE INTEGRACION Y ESCOLAR?

■ 10. ¿Cree que la estimulación puede ayudar a la comprensión lector-escritura, así como el logro de integración y escolar?



En esta última gráfica podemos observar el interés de las personas de saber y orientarse y saber del tema, ya que sería de mucha ayuda en el entorno escolar para los niños y familiar para toda la familia que tenga este problema. Podrán ayudar y saber que hacer mediante la estimulación y poder integrarse en la vida cotidiana como todos los demás con ayuda y orientación.

Los niños/as desde que nacen reciben estímulos externos al interactuar con otras personas y con su entorno. Cuando estimulamos a nuestros bebés les estamos presentando diferentes oportunidades para explorar, adquirir destrezas y habilidades de una manera natural y entender lo que sucede a su alrededor. Cada etapa de desarrollo necesita de diferentes estímulos que se relacionan directamente con lo que está sucediendo en el desarrollo individual de cada

niño/a. Es muy importante respetar este desarrollo individual sin hacer comparaciones o presionar al niño/a. El objetivo de la estimulación no es acelerar el desarrollo, forzando al niño/a a lograr metas que no está preparado para cumplir, sino el reconocer y motivar el potencial de cada niño/a en particular y presentarle retos y actividades adecuadas que fortalezcan su autoestima, iniciativa y aprendizaje.

Las investigaciones médicas han avanzado muchísimo y, hoy, sabemos mucho más sobre el desarrollo del cerebro infantil y la importancia que tienen los primeros años de vida. Estamos totalmente seguros de que la estimulación que un niño/a recibe durante sus primeros años constituye la base sobre la cual se dará su desarrollo posterior.

4.3 La estimulación temprana

Es una manera de potenciar el desarrollo motriz, cognitivo, social y emocional de nuestros hijos/as, pero al mismo tiempo se debe respetar el desarrollo individual y la predisposición del bebé. Al inicio las actividades se enfocan en reforzar el vínculo emocional, masajes y estímulos sensoriales, respetando el desarrollo natural del bebé, y el instinto natural de sus padres.

Luego se inician actividades de motricidad gruesa, motricidad fina, concentración y lenguaje. Es muy importante cuidar y proteger la iniciativa, la independencia y la autoestima del niño durante todo su proceso de aprendizaje. Al mismo tiempo vale la pena tomar en cuenta factores importantes para lograr aprovechar los estímulos adecuados a los cuales nuestros hijos/as pueden estar expuestos/as.

Es importante entender los parámetros de desarrollo, pero es más importante todavía entender que estos son bastante amplios y que su desarrollo depende de varios factores. Al reconocer el patrón de desarrollo general, podemos utilizarlo como una guía para presentarle al bebé los estímulos y actividades adecuados.

No debemos hacer comparaciones estanco, ni pretender que dos niños/as evolucionen siempre en el mismo sentido o en las mismas capacidades o les guste o destaquen en lo mismo. Cada niño es un mundo igual que de adultos cada persona lo es y no hay dos que se comporten justo de la misma forma siempre o desarrollen los mismos gustos en todo. Además, obsesionarse con que el amigo o el primo avanza más en un área y nuestro hijo/a no, sólo puede traer problemas, si no toleramos las diferencias de las que parte cada uno.

Durante la estimulación, no solo se potenciará adecuadamente el desarrollo motriz, cognitivo, social y emocional del bebé, como también se respetará su desarrollo individual, sus capacidades, su predisposición, y su ritmo. Cada niño es único y diferente, y los padres lo deben tener muy en cuenta a la hora de estimularle.

El bebé deberá vivir libremente esta experiencia y no como una obligación. Jamás se deberá forzar al niño a que haga alguna actividad para la que él no esté preparado ni suficientemente estimulado. El bebé debe sentirse libre y motivado para mantener siempre una buena autoestima durante todo el proceso de aprendizaje. Por esta razón los padres deben respetar su desarrollo individual, evitando comparaciones y presiones sobre su hijo.

Los padres también aprenderán y crecerán en su tarea de padres durante la estimulación de su hijo/a. Antes de empezar con la estimulación del bebé es importante que ellos conozcan las etapas de desarrollo de un bebé para que puedan presentarle los estímulos y las actividades adecuados a su edad y capacidades.

SUGERENCIAS Y PROPUESTAS

Como bien ya observamos los niños con este problema presentan diferentes problemas de comunicación y de lenguaje, pero gracias a los avances que se logrado con el tiempo sean creado diferentes métodos y tengas de trabajo para los niños con dislexia:

- * Implementación de platicas que fomenten la integración y comunicación ente padres e hijos mismo en donde se pueda impartir información de la dislexia, permite dejar de creer lo que se desconocía del tema y se rompen tabús que no dejaban avanzar con la estimulación del niño lo cual nos lleva específicamente al proceso de investigación e interacción

- * Integración de los padres e hijos ya que la comunicación y convivencias con niños con problemas como la dislexia es sumamente importante la integración de todo el entorno familiar padres de familia y los familiares que lo rodean en su círculo social.

- * Incluir la estimulación del lenguaje permitiendo que tanto como padre e hijos tengan una nueva expectativa ante la situación que se presenta haciendo de esto un proceso de aprendizaje.

- * Evitar que surjan más problemas emocionales y de comprensión lectora en la población ya que se cumple la comprensión y el objetivo que es tener un mejor desarrollo en el aprendizaje y lenguaje.

- * Incluir tareas tales como contribuir en las tareas escolares dentro de casa.

* Fomentar la lectura a través de libros que sean interesantes para el lector esto ayudara a fomentar la lectura y que sea más placentera.

* La lectura debe ser leída en voz alta y la lectura en sílabas que le ayudara a tener una mejor pronunciación.

* Fomentar la escritura a través de la creación de historias o cuentos que incluyen la imaginación y entretenimiento del niño.

* Es importante que ante cualquier realización de actividad se debe fomentar el juego como el juego de palabras como el ahorcado, este juego es de palabras y conforme el niño capte más palabras puede irse aumentando las palabras

* No frustrar al niño es decir no exigirle demás o presionarlo ya que puede alentar el proceso porque el niño puede desesperarse, todo tiene un proceso algunos niños son más rápidos que otros,

* Siempre que se realice una actividad pesada debe de darse un espacio y tiempo para el niño,

* Es importante que toda la familia este siempre de la mano con su hijo y sobre todo motivarlo día con día, la música el baile puede ser también una motivación ya que * * Además de ser una motivación se genera un progreso y satisfacción en el aprendizaje

* Los docentes son la primera atención del niño, y es por ello que es de suma importancia la integración de ello su labor va a permitir que el niño mejorar su potencialización, habilidades y destrezas haciéndolo cada vez aún más capaz para integrarse al medio social.

CONCLUSIONES

Hemos adquirido muchos conocimientos relevantes al tema tratado, como es el caso de la Dislexia, se ha hecho mención a los distintos tipos existentes, a las características de los niños/as que la presentan, y cómo se puede trabajar con ella. Todo lo expresado anteriormente es esencial para que padres, familiares y docentes estén preparadas y sean capaces de afrontar una situación de estas características que hoy en día cada vez es más común entre los niños y las niñas.

El encontrarnos con los padres e hijos con dislexia nos ha permitido observar los distintos fallos que se presentan además de la carencia de información y aunque algunos ya sabían de ello la manera de trabajar para con ellos no era aplicable en algunos casos, además de ello nos ayudó a lograr diferenciar las distintas actividades que desarrollaba para su posterior aprendizaje y de lenguaje aplicando la estimulación.

Tras la realización de la observación mediante las entrevistas realizadas, podemos decir que, nos ha supuesto un punto a favor para el desempeño de nuestro trabajo profesional, ya que además de que nos ha sido útil para el trabajo práctico que nos ayudara en la vida laboral, también nos ha servido para enriquecernos en el área de psicología brindando una mejor estimulación, puesto que fue muy grato poder brindarle información a los padres y a algunos familiares presentes ya que esta era una de las intenciones al realizar esta tesis y es por ello que podemos decir que los objetivos que teníamos planteados para la realización de éste, se han cumplido satisfactoriamente.

ANEXOS

Dislexia: Es un trastorno del aprendizaje que supone la dificultad para leer a raíz de problemas para identificar los sonidos del habla y para comprender cómo estos se relacionan con las letras y las palabras

Fonológica o indirecta: Se trata del mal funcionamiento de la ruta fonológica. El niño hace una lectura visual y deduce en vez de leer. Por ejemplo, puede leer “casa” en vez de “caso” o “lobo” en vez de “lopo”. Los niños con este tipo de dislexia pueden leer las palabras familiares, pero les resulta difícil leer palabras desconocidas, palabras largas o pseudopalabras

Superficial: Es un funcionamiento visual, leen utilizando la ruta fonológica. Los niños que la padecen no tendrán problemas a la hora de leer palabras regulares, pero sí a la hora de leer palabras irregulares, por ejemplo, del inglés. Así mismo, la velocidad lectora de estos niños disminuye cuando aumenta la longitud de las palabras, cometen errores de omisión, adición o sustitución de letras y suelen confundir palabras homófonas (un ejemplo sería abría o habría).

Mixta o profunda: Están dañados dos procesos de lectura, el fonológico y visual. Provoca que se cometan errores semánticos.

Pseudopalabras: son palabras inventadas, sin significado, que, al leerlas, no viene ninguna idea o concepto a la mente.

Cognitivo: es aquello que pertenece o que está relacionado al conocer. Este, a su vez, es el cúmulo de información que se dispone gracias a un proceso de aprendizaje o a la experiencia.

Aprendizaje al proceso a través del cual el ser humano adquiere o modifica sus habilidades, destrezas, conocimientos o conductas, como fruto de la experiencia directa, el estudio, la observación, el razonamiento o la instrucción. Dicho en otras palabras, el aprendizaje es el proceso de formar experiencia y adaptarla para futuras ocasiones: aprender.

Adaptación: Es el proceso de adaptarse está relacionado con cambios durante la vida del organismo.

Fisiología: Es la ciencia que estudia las funciones de los seres vivos, la anatomía.

Estimulación: Es la actividad que se le otorga a los seres vivos para un buen desarrollo o funcionamiento, ya sea por cuestión laboral, afectiva o física. La estimulación se contempla por medio de recompensas o también llamados estímulos, que despiertan en el individuo la motivación para realizar algo

Expresión: Es todo acto comunicativo del ser humano, que a través de algún medio o lenguaje (verbal o no verbal) se hacen manifiestos.

Comunicación: Es el acto voluntario de transmisión de información entre seres vivos

Lenguaje: Es un sistema de signos a través del cual los individuos se comunican entre sí. Estos signos pueden ser sonoros (como el habla), corporales (como los gestos) o gráficos (como la escritura).

Entorno social: Es un macro sistema dinámico de relaciones, elementos e interrelaciones. Es tanta su influencia en la vida, que hasta condiciona las diversas formas de actividad que en él se desarrollan.

Integración: se le conoce por el proceso mediante el cual un determinado elemento se incorpora a una unidad mayor de unidad.

Orientación: Hace referencia a situar una cosa en una cierta posición, a comunicar a una persona aquello que no sabe y que pretende conocer, o a guiar a un sujeto hacia un sitio.

Compresión: Es un fenómeno físico que consiste en el hecho de que un determinado objeto o sustancia vean reducido su volumen como consecuencia de estar afectados por distintas fuerzas. En general, puede decirse que todos los elementos son factibles de ser comprimidos.

BIBLIOGRAFÍAS

(Eulalia torres, 2014, pág. 254, abril 2014, dislexia una comprensión de los trastornos de aprendizaje)

(Hulme-snowling, brandd, 2008, pag 117, febrero 2008, pag. 180. dyslexia for kids with, volumen 2)

(Laura edna, edna, 2018 intervención con niños con dislexia, pagina 298, edit, paidos.)

(Rosa maría, 2008, pag. 83. Dislexia disortografía y disgrafía edit. study Aids)

(PAIDOS, RUFINA, 2017)

(Paidós, Rufina, 2017, pág. 254, abril 2017, dislexia una forma diferente de leer, edit. copyright)

(Cuetos, soriano Fernando, 2011, 2013, 2013 dislexia ni despiste ni pereza, edit. Eulalia torras de Bae, OCTAEDRO, SL).

<https://www.mayoclinic.org/es-es/diseases-conditions/dyslexia/symptoms-causes/syc-20353552>

<https://blog.neuronup.com/dislexia-que-es-sintomas-tipos-ejercicios-dislexicos/>

<https://kidshealth.org/es/parents/dyslexia-esp.html>

<https://www.cognifit.com/es/dislexia>

<https://childmind.org/article/entendiendo-la-dislexia/>

<https://www.medigraphic.com/pdfs/audiologia/fon-2012/fon122d.pdf>

http://www.sld.cu/galerias/pdf/sitios/rehabilitacion-logo/dislexia_1.pdf

<http://www.scielo.edu.uy/pdf/cp/v3n2/v3n2a11.pdf>

<http://www.ehu.eus/HEB/wp->

[content/uploads/2015/05/BAW%20Lectura%20y%20dislexia%20Fratini,%20Acha,%20Laka.pdf](http://www.ehu.eus/HEB/wp-content/uploads/2015/05/BAW%20Lectura%20y%20dislexia%20Fratini,%20Acha,%20Laka.pdf)

<https://psicologiaymente.com/desarrollo/teoria-del-aprendizaje-piaget>

<https://psicologiaymente.com/desarrollo/teoria-sociocultural-lev-vygotsky>

<https://psicologiaymente.com/social/bandura-teoria-aprendizaje-cognitivo-social>

https://sid.usal.es/idocs/F8/ART11013/evoluci%C3%B3n_dislexia.pdf

<https://kidshealth.org/es/parents/dyslexia-esp.html>

<https://diversidad.murciaeduca.es/orientamur/gestion/archivos/noticias/guiadislexiaparapadres.pdf>

<https://www.redcenit.com/5-medidas-para-padres-de-ninos-con-dislexia/>

<https://www.hacerfamilia.com/educacion/tratando-dislexia-casa-padres-pueden-hacer-20170917120010.html>